

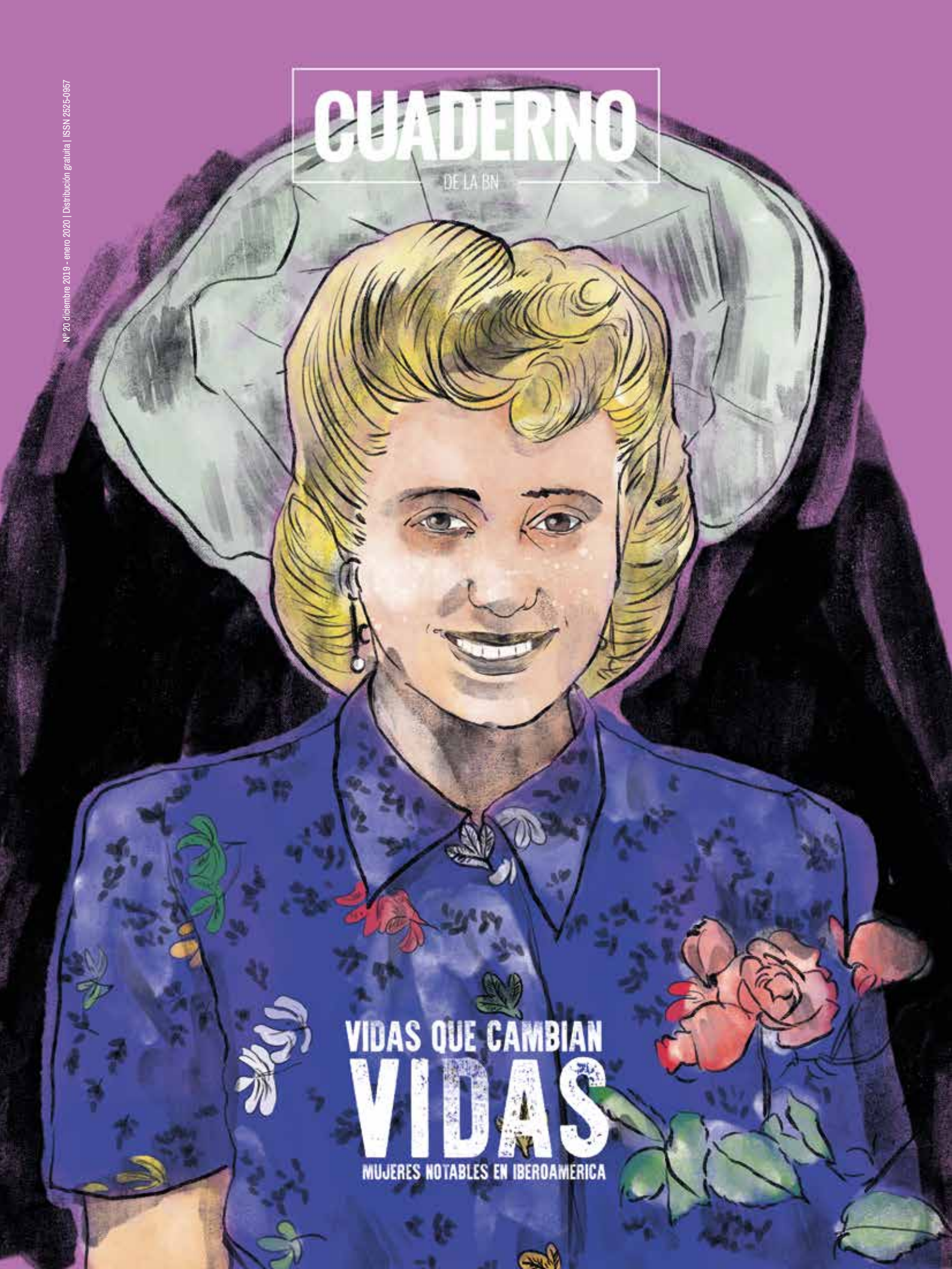
CUADERNO

DE LA BN

VIDAS QUE CAMBIAN

VIDAS

MUJERES NOTABLES EN IBEROAMERICA



STAFF

CUADERNO DE LA BN

Publicación bimestral de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.
Año 4. Nº 20
Distribución gratuita
ISSN 2525-0957

PRESIDENTE DE LA NACIÓN

Mauricio Macri

MINISTRO DE EDUCACIÓN, CULTURA, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Alejandro Oscar Finocchiaro

SECRETARIO DE CULTURA

Pablo Avelluto

DIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Elsa Barber

DIRECTORA GENERAL DE COORDINACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

Elsa Rapetti

DIRECTOR GENERAL DE COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA

Néstor Luque

DIRECTOR GENERAL DE ACCIÓN CULTURAL Y DISEÑO

Ezequiel Martínez

Jefe de Publicaciones

Sebastián Scolnik

Editor Cuaderno de la BN

Diego Manso

Redactora

Josefina Vaquero

Redacción

Área de Publicaciones

Nicolás Del Zotto, José María Gutiérrez

Jefa de Diseño

Luisina Andrejerek

Diseño

Santiago Fanego, Máximo Fiori

Fotografía

Daniela Carreira

Director de Producción

Martín Blanco



En portada, ilustración de Veronique Pestoni intervenida por Santiago Fanego.

SUMARIO

04

Breves

Panorama de noticias de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

06

Vidas que cambian vidas

Mujeres notables en Iberoamérica. Una muestra que rescata el valor de figuras significativas para la historia del siglo XX.



Gabriela Mistral por Veronique Pestoni.

08

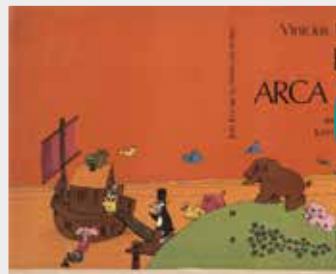
Para entender qué es la realidad

Trabajos producidos por alumnos del taller de no ficción organizado por el Centro de Lectura Infantil y Juvenil Dailan Kifki.

12

Obra gráfica y pictórica en armónica comunión

El pintor Juan Marchesi donó al Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos una selección de obras originales representativas de su producción.



14

Una biblioteca de carácter federal

Participantes de la tercera edición del Programa de Becas de Formación Profesional.

16

Fiebre del libro

En septiembre se realizó la cuarta edición del evento que recupera el concepto de feria como espacio de intercambio.

18

¿Quién no conoce a Billiken?

A cien años de la aparición de la revista infantil, la BN organizó en noviembre un evento conmemorativo.



20

Entrevista: Enrique Longinotti

El diseñador gráfico argentino participa de la exposición *Al pie de la letra*, en el Museo del libro y de la lengua.



24

Testimonio de una vocación

Donación de la biblioteca personal del antropólogo Carlos Martínez Sarasola.

28

Muestras digitales

Exposiciones de la BN en formato web, al alcance de los usuarios de todo el país.



30

Lecturas

Novedades editoriales, rescatados y selección infantil y juvenil.

33

Efemérides de archivos

Acontecimientos destacados del bimestre.

34

Archivo de historieta

Trabajos de la diseñadora gráfica e historietista porteña

37

Agenda

38

Mapa de servicios

Editorial

Los antiguos romanos, siempre ávidos de dioses que se ocuparan de las urgencias del cuerpo y de las pasiones del alma, tenían en Jano al protector de los comienzos y los finales, al de las transiciones entre puertas que se abren y otras que se cierran. Jorge Luis Borges lo menciona en varios de sus textos; en “Límites” —uno de sus poemas preferidos—, le asigna una condición cuadrifronte, es decir, con cuatro caras en vez de las dos con que se lo representaba habitualmente, una mirando al pasado y la otra al futuro.

Esta edición de *Cuaderno de la BN* tiene algo de Jano: atraviesa el límite que cruza del 2019 al 2020, salta de la fragilidad de un año cargado de incertidumbres al horizonte de otro contagiado de esperanzas. Y lo hace desde su portada con la figura de Evita, presente tanto en la muestra que abrió el almanaque de exposiciones de este año —*Emancipadxs. Estereotipos, luchas y conquistas*—, como en la que cierra la programación, *Vidas que cambian vidas. Mujeres notables en Iberoamérica*, realizada conjuntamente con la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) al cumplirse el 70º aniversario de su creación, y el Instituto de Investigaciones Históricas Eva Perón / Museo Evita, en conmemoración del centenario del nacimiento de Eva Duarte.

La primera de estas exposiciones —declarada de interés cultural por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires— puso el acento en las conquistas que mujeres argentinas obtuvieron en el campo de la política, la educación, la ciencia, los derechos humanos y las artes, en un contexto sembrado de desigualdades de género, clase y condición. Por su parte, la que se inaugura con las últimas páginas del calendario refleja esos mismos logros obtenidos por sus pares más representativas de los países miembros de la OEI. En todos los casos se trata de recorridos que han trascendido lo individual para modificar y mejorar la vida de otros y otras.

Así como en esta Biblioteca Nacional los libros que nos llegan desde el pasado son los mismos que nos aguardan en el futuro, estas figuras que nos precedieron van a interpelarnos si dejamos que aquellas puertas que abrieron encuentran un porvenir amenazado por mordazas y cerrojos. Como el dios Jano de la antigua Roma, estas mujeres nos observan desde el ayer con una mirada atenta sobre el futuro para no tener que decirles adiós a los derechos obtenidos. Ya lo advertía Borges en otros versos de “Límites”: “Si para todo hay término y hay tasa / y última vez y nunca más y olvido / ¿quién nos dirá de quién, en esta casa, / sin saberlo, nos hemos despedido?”.

Ezequiel Martínez
Director de Cultura de la Biblioteca Nacional

Catálogos de exposiciones, al alcance de todo el país

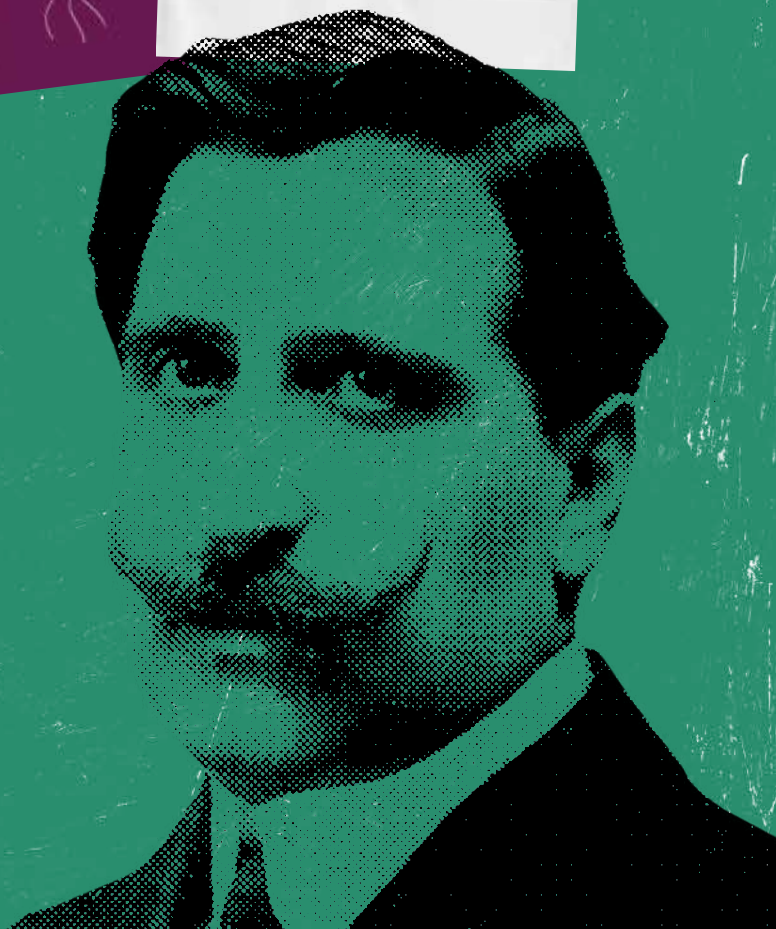
En la sección “Colecciones digitales, publicaciones y multimedia” de la página web de la BN se pueden encontrar los catálogos de las muestras para descargar de forma gratuita. Las novedades son *Freud en Argentina. A 80 años de su fallecimiento* y *Todo es Historia. La revista de cinco décadas*, ambas ediciones exclusivamente digitales. También están disponibles para su descarga todos los catálogos de las muestras que se pueden visitar actualmente en la BN, como *La patria imaginaria. Editores españoles en Argentina*, y *Al pie de la letra. Experiencias tipográficas en Argentina*, que se podrá visitar hasta comienzos del 2020 en el Museo del

libro y de la lengua. En el último tiempo la descarga *online* ha crecido sostenidamente y los catálogos más descargados son *Freud en Argentina* y *Empancipadxs. Estereotipos, luchas y conquistas*. De esta manera, la BN persevera en su vínculo con todos los lectores del país, poniendo al alcance todos los materiales producidos por la institución. Otros catálogos que los lectores podrán encontrar son: *La reforma del 18. Cien años de lucha estudiantil*, *Sara Gallardo. La poética del espacio* y *Federico García Lorca. De Granada a Buenos Aires*, entre otros. Se encuentran disponibles en: <https://www.bn.gov.ar/colecciones-digitales/publicaciones>



Un jurado evalúa los trabajos presentados a las becas de investigación Alberto Ghirardo

Durante octubre de este año, la BN recibió 53 proyectos de investigación que se proponen estudiar publicaciones periódicas destinadas a la temática política. Se comprende el concepto de revista política en un sentido abarcativo, que incluye publicaciones partidarias y de doctrina, las que se utilizan para movilizar el debate público y son producidas desde una lógica teórico-intelectual o, incluso, aquellas revistas culturales, de interés general y/o humorísticas que tengan a la política como objeto principal de su línea editorial o como preocupación central. El objetivo de las becas es incentivar nuevos trabajos que utilicen los fondos patrimoniales de la institución. El fallo del jurado se conocerá en los primeros días de diciembre.



El programa Nuevos Investigadores y la historia de las mujeres

Con el objetivo de fomentar la investigación y los espacios de debate e intercambio, la Biblioteca Nacional, a través de su programa Nuevos Investigadores, convoca cada año a estudiantes de los dos últimos años de la escuela secundaria a participar de una experiencia de formación en investigación. Durante el ciclo 2019 se desarrolló un recorrido de aprendizaje en metodologías de investigación mediante la realización de un trabajo grupal con el acervo que la BN pone a disposición. “Historia de las mujeres” fue la propuesta de este año y su abordaje se realizó a través de una variedad de documentos como publicaciones seriadas, recortes de prensa, fotografías, caricaturas originales, manuscritos, cartas, libros, etcétera. En abril, se desarrolló el seminario inaugural sobre el tema propuesto con la participación de la especialista Valeria Pita, 8 talleres de capacitación en metodologías de investigación, técnicas de citado y búsquedas bibliográficas, a cargo de personal de la biblioteca. Participaron 20 escuelas de modo presencial y 18 de manera remota; 133 alumnos presenciales y 32 a la distancia. Se presentaron 26

NI

trabajos. Para el evento de cierre, que tuvo lugar el 29 de octubre y contó con 328 asistentes, hubo una mesa redonda con dos especialistas invitadas, María Alicia Gutiérrez y Mabel Bellucci.

Distinción a *La muralla y los libros*

La Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires hizo entrega de una distinción al equipo del programa radial de la BN, *La muralla y los libros*, por su labor a favor de la difusión cultural. En el encuentro, se hizo entrega del diploma que acredita que el ciclo fue declarado recientemente “de interés para la comunicación social y la cultura”. Elsa Barber, directora de la Institución, agradeció el reconocimiento y destacó “la importancia de

contar con un programa de radio, sostenido en el tiempo, para difundir las actividades de la Biblioteca y las distintas iniciativas culturales de la ciudad y del país”.

Ana Da Costa, conductora del ciclo que se emite en vivo los domingos de 19 a 21 hs. por Radio Nacional Folklórica, expresó que “se trabaja para incrementar el acervo de la Institución con un archivo de voces conformado por todas las entrevistas realizadas en estos 17 años que lleva al aire el programa”. El equipo de *La muralla y los libros* está integrado por Ana Da Costa, Osvaldo Gamba, Gastón Francese, Lucía Gómez Muñoz y Eliana Gamba.





Julieta Lanteri (1873-1932), primera mujer en votar y ser candidata a un cargo público en Argentina.

VIDAS QUE CAMBIAN VIDAS

Mujeres notables en Iberoamérica. Una muestra en la Plaza del Lector que rescata el valor de figuras significativas para la historia del siglo XX.

En el marco del aniversario número cien del nacimiento de Eva Perón y de los setenta años de la creación de la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura), fundada en 1949, la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, en conjunto con el Museo Evita, puntualmente desde el INIHEP (Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón), y la OEI, realizará la exposición *Vidas que cambian vidas. Mujeres notables en Iberoamérica*. La propuesta es que se rescate, destaque y ponga en valor a mujeres que han sido significativas durante el siglo XX, de acuerdo con el impacto y el alcance público que tuvieron por el trabajo que realizaron tanto desde sus vidas personales e individuales, como a través de sus carreras políticas, sus recorridos militantes en materia de derechos humanos y derechos de las mujeres, sus trabajos artísticos, educativos y de investigación, y otros vinculados a la creación y desarrollo de proyectos y empresas ligadas a la producción.

En aquellos años era preciso discernir ciertas cosas, o, más precisamente, aclarar que los derechos de las mujeres son inherentes a los derechos humanos; aunque ya en 1948

desde las Naciones Unidas se había proclamado esta base en varios de los artículos de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

El montaje de la exposición será en la Plaza del Lector Rayuela a través quince paneles divididos en tres secciones principales y algunas subsecciones; la organización está proyectada para poder recorrer los ámbitos en que la vida, obra y lucha de estas mujeres tuvo incidencia pública. Los materiales que serán compartidos con los visitantes son retratos ilustrados por la artista Véronique Pestoni, del departamento de Diseño Gráfico de la BN, que representan, a estas mujeres iberoamericanas que transformaron vidas.

El planteo de los paneles que conforman *Vidas que cambian vidas. Mujeres notables en Iberoamérica* es vasto: treinta y cinco mujeres que participaron de manera activa en los temas, luchas y movimientos que atravesaron las problemáticas neurálgicas del siglo XX.

Dentro de los paneles curados para esta muestra, los temas principales son: la política; los derechos humanos; la educación; la participación en la vida pública en vínculo con las vías de fuga de lo doméstico (zona, en gran medida, más parecida a una cárcel o a una torre de

cristal que a un lugar en donde se ejercía el poder de decisión y la autonomía); los derechos femeninos, y los colectivos y agrupaciones de lucha; el arte, la cultura y los proyectos creadores gestionados por mujeres. Algunas de ellas: Eva Perón (que tendrá un sector dedicado enteramente a su labor); Ana María Romero de Campero, entre otras cosas, conocida como la primera Defensora del Pueblo de Bolivia; Madres y Abuelas de Plaza de Mayo; Rosario de la Piedra, activista mexicana; las hermanas Mirabal, opositoras a la dictadura de Trujillo Molina en República Dominicana; Chabuca Granda, cantautora peruana que, además de modificar convenciones y estructuras de la música de su país, también la difundió y recuperó raíces afroperuanas; Violeta Parra, también cantautora y artista visual; Julieta Lanteri, médica, política, feminista y primera sufragista, fundadora del Partido Feminista Nacional y la Asociación Universitaria Argentina; Rigoberta Menchú, líder indígena de Guatemala y ganadora de un Premio Nobel de la Paz en 1992; Maria da Penha, activista por los derechos de las mujeres y contra la violencia machista, sufrida de manera doméstica en su propia carne; y Margarita Xirgu, quien, exiliada durante la dictadura de Franco, desarrolló una prolífica obra como actriz en importantes teatros de Uruguay y Argentina.

Seguramente, la experiencia propuesta por las mujeres aquí presentadas también pueda ayudarnos a pensar y poner en perspectiva sus ideas en nuestra coyuntura. En este sentido, es preciso mencionar que, también en la Biblioteca Nacional, se puede visitar *Emancipados*, muestra organizada a partir del acervo de la institución, en donde se visibilizan los sometimientos, los modelos anquilosados, las luchas y las huelgas feministas o de los feminismos (comunidad LGBT+ incluida), y sus conquistas y reivindicaciones, fundamentalmente, producidas entre fines del siglo XIX y hasta nuestros días.

Vidas que cambian vidas. Mujeres notables en Iberoamérica.
Desde el 5 de diciembre. Plaza del Lector Rayuela

PARA ENTENDER QUÉ ES LA REALIDAD

El Centro de Lectura Infantil y Juvenil Dailan Kifki organizó, durante ocho jornadas, un taller de no ficción dictado por el periodista Federico Bianchini. Aquí, una muestra de los trabajos producidos por algunos de los jóvenes que participaron de la experiencia.

Los sábados, durante dos meses, nos encontramos en la sala Augusto Raúl Cortazar de la Biblioteca Nacional. La idea del taller, pensado para jóvenes de 15 a 19 años, fue acercarse a la escritura desde el juego. En estas ocho clases hablamos de ficción y de no ficción, de lo que entendemos por realidad, de los puntos de vista y de las distintas maneras de contar un mismo hecho. También comentamos textos de autores canónicos y de otros menos conocidos, pero sobre todo nos centramos en la lectura y el análisis de los escritos

propios, en la narración de experiencias personales y ajenas, en la distancia entre lo que queremos decir y lo que terminamos expresando. Hubo textos enternecedores y emotivos y otros más oscuros, muy tristes.

Martina Herman (15 años) y Marcos Cárcamo (19) escribieron cartas para un destinatario que no va a leerlas: Martina, a su padre, que falleció cuando ella era muy chica; Marcos, a una mujer de la que estuvo enamorado. Mora Covián (18) narró algo que le cambió la vida: el nacimiento de su sobrino Jerónimo. Federico De

Leonardis (18) entrevistó a su madre, le preguntó sobre un miedo aterrador y, luego, relató el hecho en primera persona. Guido Manetti (22) también escribió sobre miedos: sobre miedos propios y sobre la dificultad para controlarlos.

A continuación, algunos fragmentos de los textos de este taller, organizado por el Centro de Lectura Infantil y Juvenil Dailan Kifki y financiado con una beca a la creación del Fondo Nacional de las Artes.

Federico Bianchini

Una carta

Martina Herman (15 años)

La primera vez que vi los videos era muy chica, y no entendía bien por qué mi mamá había decidido filmarte ni por qué cuidaba y guardaba esos videos con tanto cuidado.

Hacía mucho no te veía, sin embargo no me emocioné hasta el quinto video, cuando sentí que estabas acá al lado, abrazándome, y me puse a llorar sin consuelo.

En la grabación, mamá te habla y vos le respondés, con esos ojos tuyos llenos de amor que nunca cambiaron. Yo estaba jugando en mi cuarto y cuando escuché que hablaban fui hasta el living. No había mucha distancia entre ninguna de las habitaciones, así que era casi como si estuviéramos juntos todo el tiempo. Llego y te digo que te quiero, y te pregunto si vos también. "Yo te amo, hermosa de mi corazón", me respondés y me alzás. Me sentás en tu regazo, que me era tan cómodo. Después la cámara se quedó sin batería, y ese video como varios otros quedaron inconclusos, o conclusos en su existencia.

De chica, nunca entendí por qué te fuiste o por qué la gente fallecía. Mamá nunca dejó que me concentrara mucho en eso, y me hizo ver el lado lindo de las cosas, el lado lindo de tus recuerdos. Me hizo entender

con el tiempo, que hay cosas que nunca sabremos entender y explicar. Te fuiste muy temprano, papá.

Hace poco, en una limpieza de un mueble con agendas viejas, encontré un cuaderno de mamá, cercano a tu fecha de partida: no fue mucho después del cumpleaños de quince de Cata. En el cuaderno, sentí cómo el corazón de mamá lloraba, como llora el mío con el de ella cuando te recordamos. Pero el suyo era un llanto de tristeza y angustia. Angustia de no entender los motivos de la vida y angustia de extrañarte hasta el dolor. Ahora lloramos de amor, de gratitud y de incredulidad, de haber sido tan afortunadas de ser tu familia, y de que nos hayas querido con tu amor inmenso, dándonos solo tu maravilloso abrazo y cuidado.

Me hubiera gustado verte enojado por mis macanas y orgulloso de mis logros, que ahora te dedico.

Hoy, llueve.

Siento que cada vez que me pongo a pensar en vos, llueve. Ya te escribí textos, poemas, cuentos, pero al final, luego de un tiempo, necesito escribirte más. Nunca es suficiente.



CAMILA ALONSO SUÁREZ

Otra carta

Marcos Cárcamo (19 años)

Me hubiera gustado decirte todo lo que quiero por escrito, bien ordenado, incluso para poder entenderlo mejor yo mismo; pero las palabras tienen eso que les gusta escaparse y hacen difícil decir estas cosas. Perdí la cuenta del número de intentos frustrados que tuve que soltar para escribir esto. Había hecho una mezcla de resentimiento, amargura, frustración y fracasos personales. Te acusaba a vos; pero no pude, no pude mentir así. Entonces me quedó esta carta cursi (y sabés que odio lo cursi). [...] Nosotros hablábamos otro lenguaje: el del silencio. Cuando te callabas y nos mirábamos, nos entendíamos. Ahora no puedo estar en silencio

con nadie sin sentirme incómodo, y cuando hablo siento que el otro no me escucha sino que se escuchan en mí y responden con esas frases de memoria que se dicen cuando te importa un carajo lo que dijo el otro. [...] Es muy difícil no pensar en lo que hubiéramos vivido en el futuro. Una serie de posibilidades que ya no existen. Fue como cerrar la puerta de una habitación de la casa y no volver a entrar nunca más. Fue cortar una rama que se alejó mucho del tronco; quizá para vos ya estaba marchita, pero nunca vamos a saber si hubiera florecido o tal vez, incluso, dado algún fruto.

Un día que me cambió la vida

Mora Covián (18 años)

En marzo de 2016 mi primo Matías me invitó a pasar el día a su casa con su novia Daniela. Llegué cansada. Almorzamos y nos pusimos a charlar: "¿Qué pensás hacer para festejar tus dieciséis?", me preguntaron. Levanté los hombros y la ceja. Respondí: "¿Qué sé yo?! Cumplo en noviembre... Mirá si voy a pensar en algo tan a futuro". Esa noche tenía una fiesta y la semana siguiente, un examen de matemática. Eso pensaba.

"Hagas lo que hagas, fijate que sea apto para niños pequeños...". Se rieron. Entendí que había algo que debía entender y no estaba entendiendo. Desde el principio del almuerzo había hablado casi a los gritos: de mi fiesta, de mi colegio, de mis amigas, de mí. Se volvieron a reír y entendí qué era lo que no estaba entendiendo. Pregunté: "Cuándo". "Tenemos fecha para principios de noviembre". La fiesta ya no me interesaba y me olvidé del examen. En los siguientes ocho meses mi mente se dividió en dos: por un lado todo lo que entra en la cabeza de una chica de quince años. La otra mitad: eso. Eso que yo no sabía cómo llamar por no saber su sexo ni sus

posibles nombres: como no me quisieron adelantar nada, le empecé a decir "porotito".

Aprendí de embarazos bien de cerca: toqué una panza casi inmóvil que, de a poco, empezó a moverse y a crecer cada vez más.

El 15 de noviembre, cinco días después de mi cumpleaños, estaba en clase de literatura cuando me vibró el teléfono. Lo pispeé y vi el mensaje de Matías. Adjunta, una foto. La abrí: una manito diminuta, roja y arrugada; en su muñeca, una cinta blanca con el nombre "Jerónimo". Le pedí permiso al profesor para salir y corrí al baño. Ese baño al que tanto había ido a llorar por materias desaprobadas y peleas con amigas, me veía llorar de felicidad. En diez y seis años, nunca había llorado de felicidad. Pensé que ni el chico que siempre me gustó había conseguido llevarse tanto mi atención. Dicen que cuando uno se convierte en padre o madre, su vida pasa a tener un propósito. Ni soy madre ni estoy cerca de serlo, pero sentí algo así. Sentí una mochila imaginaria con el nombre de Jero bordado en la correa.





Mi miedo

Guido Manetti (22 años)

Salir de la cama me llevaba varios minutos. “Si bajo por la izquierda pasará algo malo. Si bajo por la derecha también: voy a salir por el lado de los pies”. Pero cuando iba a hacerlo, me invadían otros pensamientos. Terminaba, otra vez, sin salir de la cama. La habitación y la cama eran los lugares donde menos obsesiones podría tener, ya que no habría que enfrentarse a un mundo en el que hablar, moverme y mirar cosas nuevas. Y cada estímulo me generaba ansiedad y pensamientos intrusivos: la cama era un buen refugio. Cuando estaba rodeado de más gente

sentía “presión social” y para no quedar mal me contenía un poco. Algunas veces quise calcular cuántos pensamientos intrusivos tenía por minuto. Es imposible contar de modo exacto pero eran alrededor de veinticinco.

Veía poco a mis amigos, aunque algunos venían a casa o trataban de conversar conmigo. Llegué a pesar 45 kilos y estuve al borde de la internación. Me había cortado el pelo en enero y no volví a hacerlo durante todo el año. La razón, la misma de siempre: si lo hago, mis padres van a morir.

Un relato sobre el miedo

Federico De Leonardis (18 años), a partir de una entrevista a su madre

Ese sábado de 2017, llegué a casa a las dos de la tarde. Saludé a mi marido y le pregunté si sabía dónde estaba Flor. Me dijo que debía estar abajo o en su cuarto. La fui a saludar pero no estaba. Pensé: “Debe estar en el baño o el altillo”, pero los revisé y nada. Le avisé a mi marido y buscamos por todos lados sin encontrarla.

Empecé a llorar y a pensar en todo lo que le podría haber pasado. Lloraba, pensando que mi hija jamás aparecería. Luego de escuchar tanto ruido, algunos vecinos se acercaron. Yo no estaba en condiciones de explicar nada. Mi marido les contó a los vecinos que nuestra hija de cinco años había desaparecido. Nuestra teoría era que estaba deambulando por el barrio o que alguien la habría secuestrado. Al oír lo que pasaba, algunos salieron a buscarla: una mujer fue en su bicicleta, otra en el auto. Otros

dijeron que si se enteraban de algo nos iban a avisar y decidieron volver a sus casas.

A todo esto, ya había pasado más de una hora y media desde que Flor había desaparecido. Al ver que no estaba por el barrio, y que tampoco se encontraba en la casa, decidimos llamar a la policía. La mujer que atendió dijo que debíamos esperar 24 horas para reportar una desaparición. Colgué imaginándome los carteles de “niña perdida”, el aviso en los diarios con el reporte de su desaparición.

Como si sirviera de algo, volví a buscar por toda la casa. Nada.

Al rato, escuché un ruido en la habitación de mis hijos. Me acerqué: levanté un enorme oso gigante apoyado en una de las paredes de la habitación y ahí estaba Flor. No paraba de reírse.

Obra gráfica y pictórica en armónica comuni3n

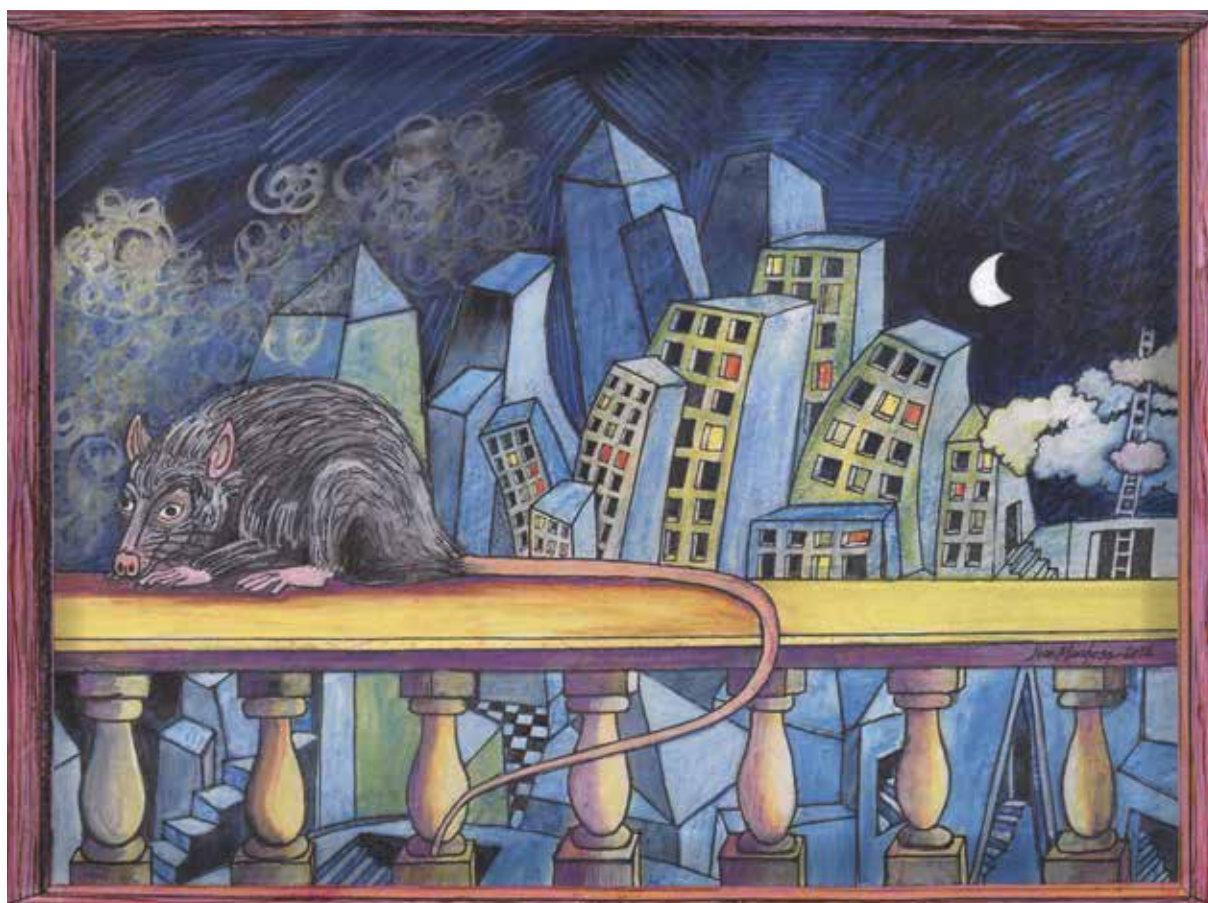
El pintor Juan Marchesi don3 al Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos una selecci3n de obras originales, representativas de su vasta producci3n.

Juan Marchesi, nacido en Buenos Aires en 1943, profesor nacional de pintura, multipremiado, escen3grafo y publicista, viene desarrollando una singular carrera donde ilustraci3n y plástica con-

fluyen sin segmentarse. Residente desde hace d3cadas en la Patagonia, primero en Bariloche y luego en Viedma, es el m3s notorio referente de los artistas plásticos de la regi3n. Ha donado a la Biblioteca Nacional

Mariano Moreno, para su conservaci3n en el Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos, una selecci3n de obras de arte original que representan gran parte de su larga producci3n para las artes gráficas nacionales, que se inicia con las ilustraciones para cuentos de Ray Bradbury, Clarice Lispector, Augusto Roa Bastos, Silvina Ocampo, Vinicius de Moraes, Ariel Dorfman y otros (que se reúnen en el Archivo con el fondo de producci3n gráfica de Ediciones de la Flor), libros de Elsa Bornemann y Laura Devetach, la Constituci3n para ni3os, los libros de Ludovica Squirru, trabajos en colaboraci3n —inéditos— junto a Guillermo Saccomanno, secuencias de historietas, maquetas de libros y varios éditos (catálogos, libros y afiches). Toda su obra, incluso la personalísima producci3n pictórica, se funda en bases narrativas, lo que amplifica los límites conceptuales sobre pintura moderna, ilustraci3n e historieta.

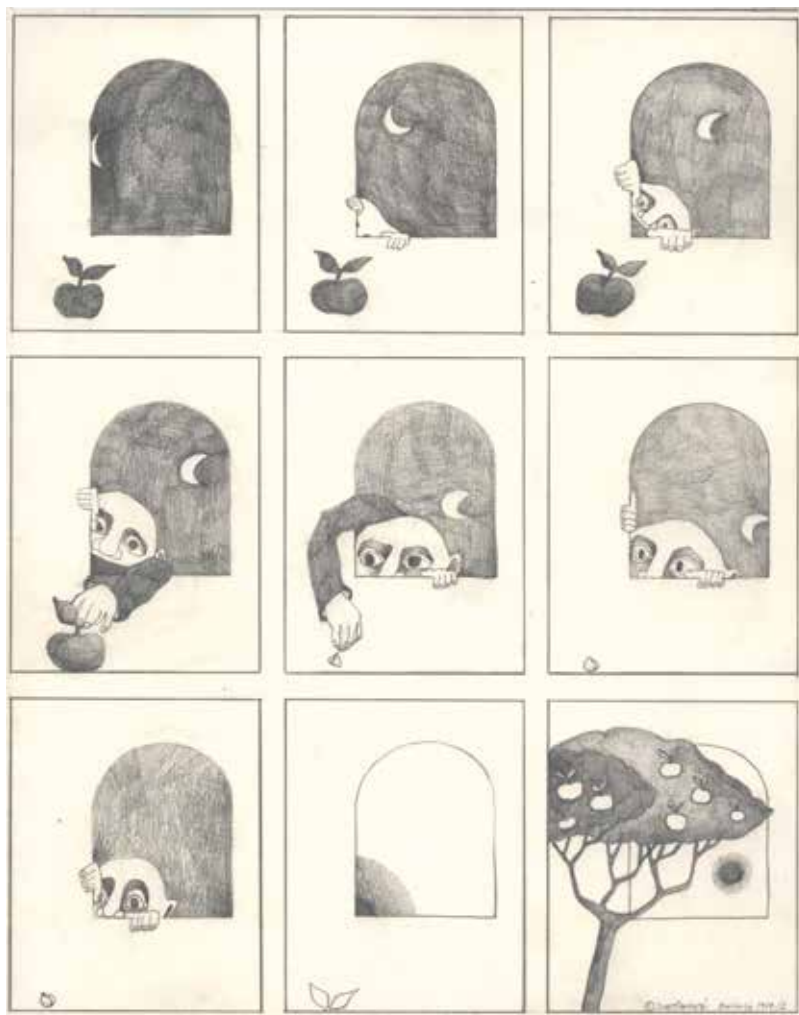
En la inauguraci3n de la muestra *Breve Historia Universal de Landrú* en el Museo Tello de Viedma, en mayo de 2019, una figura, jovial y magnética se destacaba entre los



asistentes. Era Marchesi. Nos invitó a conocer su atelier, donde impacta la potencia de sus pinturas, de gran formato, por la singularidad de las composiciones y la vivacidad refulgente de su paleta: figuras y paisajes latentes, viven y dialogan en cada una de ellas. Al día siguiente ya había preparado una exquisita selección de originales y éditos para donar a la Biblioteca. A inicios de octubre nos visitó junto a su compañera y mantuvimos una entrevista que permite reconstruir su experiencia.

Criado en el barrio de Flores en el marco de una familia modesta, Marchesi ingresó a la Escuela Nacional de Bellas Artes a los 17 años. Fue condiscípulo de Carlos Nine, quien además de compañero en la Escuela y luego en el Profesorado, compartió con él su primer taller. Uno de los maestros, el escultor Antonio Pujía, era jefe de escenografía del Teatro Colón, y lo llevó a trabajar con él. Marchesi estudió escenografía con el arquitecto Luis Diego Pedreira, y trabajó como tal en Canal 7 y en el Teatro Municipal General San Martín, en tanto integraba una agrupación de artistas vinculados a los hermanos Ismael y David Viñas. Fue en una puesta de teatro infantil del San Martín donde su diseño de escenografía y vestuario impactó tanto en el público que Daniel Divinsky lo convocó para ilustrar una colección de libros de relatos de grandes autores para niños en Ediciones de la Flor. El primero, de una larga serie de treinta libros, fue el clásico *La niña que iluminó la noche*, de Ray Bradbury, en 1972, título que se reedita hasta el día de hoy. Por sus ilustraciones de *El caballo alado* (1972), la autora Silvina Ocampo le escribió a Marchesi una emocionada carta de agradecimiento. Sus producciones en esta colección están también conservadas en el fondo de Ediciones de la Flor del Archivo de Historieta de la BNMM.

Su activismo gremial en pos de los derechos autorales de los ilustradores y su adhesión al peronismo resultaron en que, tras la muerte del presidente Perón, en 1974, debió protegerse de la violencia política. Partió hacia un exilio en el interior, abandonó Buenos Aires y se estableció en Bariloche, donde lo recibieron solidariamente amigos como el genial historietista Carlos "Chingolo" Casalla.



Fue su encuentro con la Patagonia, con la provincia de Río Negro, y el inicio de su obra pictórica.

Siguió ilustrando libros para editorial Colihue y Ediciones Fausto, para la editorial Atlántida y particularmente para la revista *Billiken*. Para esta, junto a su amigo Guillermo Saccomanno, realizó una historieta, "El espadachín de Floresta" (1975), pero, al plantear en un episodio la situación de una princesa que era secuestrada, se cortó la publicación de la serie. Al retorno de la democracia fue nombrado director de Artes Visuales de la provincia, en tanto su mujer, Liliana, directiva de Bibliotecas. Ello implicó que establecieran su residencia en Viedma. Su actuación en la función pública fue intensa, entre muchas otras actividades, llevó en comunión con el curador Julio Sapollnik dos salones nacionales y varios dedicados a la historieta. En uno de ellos participó el maestro Alberto Breccia quien, famoso por su parquedad para el

elogio, ponderó especialmente su calidad de colorista.

Al día de hoy su obra, tanto para la gráfica (con más de cincuenta libros ilustrados) como para la pictórica, con incansables exposiciones en el país y en el exterior, conforma un conjunto que él considera indisoluble. Nutrida por sus indagaciones en el campo espiritual —fue introducido en el budismo por el poeta Osvaldo Svanascini—, la percepción emotiva de hechos de la cruda actualidad, y por una actitud vitalista, inaugural, frente al desafío de cada nuevo proyecto, su obra es la más representativa de la Patagonia, y por sus cualidades, propone la apertura a nuevas concepciones de gráfica y plástica, de figuración y narrativa. La conservación de piezas originales y documentos relativos a ella amplifica la riqueza de la Biblioteca Nacional, también en un genuino sentido de federalismo cultural.

José María Gutiérrez

UNA BIBLIOTECA DE CARÁCTER FEDERAL

Con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes, la BN concluyó por tercer año consecutivo el Programa de Becas de Formación Profesional. Cinco becarias de diferentes puntos del país trabajaron en distintos sectores de la BN y aplicarán esa experiencia en sus lugares de origen.

Durante noviembre tuvo lugar la tercera edición del Programa de Becas de Formación Profesional, una iniciativa que cuenta con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes y tiene como objetivo fomentar el conocimiento sobre las colecciones, los procesos técnicos

y los servicios prestados por la BN, promover intercambios con otras bibliotecas del país y alentar la transferencia de lo aprendido a los lugares de origen de los becarios. Elsa Barber, directora de la BN, junto con Elsa Rapetti, directora general de Coordinación Bibliotecológica,

recibieron al grupo de becarias que comenzaron su paso por la institución con un recorrido por todas las áreas (para ver el proceso que hace el material desde que ingresa hasta que se pone a disposición de los usuarios en los depósitos).

El programa permite que los becarios elijan entre diversos sectores de la BN para adquirir conocimientos específicos: Conservación Preventiva, Microfilmación y Digitalización, Procesos Técnicos, Mapoteca, Fototeca, Audioteca, Mediateca y Sala del Tesoro.

Las becarias que participaron en esta edición, bibliotecarias de distintas provincias de nuestro país, son Andrea Bogado, Gabriela Canio, Daniela Coralizzi, Victoria Dondena, y Myrian Gómez Román.

Cuaderno de la BN les hizo cinco preguntas acerca de su experiencia:

1. ¿De dónde viene y qué actividad desarrolla?
2. ¿Por qué le interesó participar de la beca?
3. ¿En qué área y función se está profesionalizando dentro de la BN?
4. ¿Cómo vive la experiencia?
5. ¿Cómo piensa que podrá aplicar lo aprendido?

GABRIELA CANIO

1. Vivo en Trelew, Chubut, soy bibliotecaria y trabajo en Rawson, a la mañana en una escuela secundaria como bibliotecaria escolar y a la tarde en el Centro Provincial de Información Educativa que depende del Ministerio de Educación, también en el área de biblioteca.

2. Ya conocía la beca desde años anteriores porque otros compañeros de mi provincia han participado, y este año se compartió mucho en redes sociales. Me enteré y decidí anotarme por primera vez.

3. Elegí trabajar en el área de Conservación Preventiva. Empecé con la limpieza y algunas técnicas de conservación del estado de ítem, como lo llaman ellos. Y ahora estoy limpiando el material que entró en donación.

4. Es todo un mundo nuevo. Para empezar, la dimensión de la biblioteca: no sabía que era tan grande, pero me siento muy contenta, me parece una experiencia súper rica.

5. Estuve pensando cómo difundir los conocimientos que yo adquiriera acá desde mi trabajo en el Centro de Información donde se nuclean las bibliotecas pedagógicas de mi provincia y de ahí se pueden crear contenidos con mis compañeros de trabajo. Con mi jefa, archivista, y otra colega que es bibliotecaria, podemos armar tutoriales o talleres para difundir los conocimientos que yo adquiriera acá para bibliotecas escolares principalmente, porque en la provincia no hay capacitaciones para bibliotecarios, así que entre colegas vamos compartiendo lo que sabemos.



DANIELA CARREIRA

ANDREA BOGADO

1. Vivo en Tierra del Fuego y trabajo en una biblioteca de nivel terciario que depende del Ministerio de Educación. También formé una asociación civil para el fomento del libro y la lectura en Ushuaia y estamos en gestiones para abrir una biblioteca popular.
2. Me enteré de la convocatoria a la beca por Facebook.
3. Elegí el área de Digitalización y sus salas especiales. Por ahora nos enseñaron los procedimientos y cómo se trabaja en este sector, hoy vamos a empezar a digitalizar.
4. En la ciudad donde yo vivo no hay bibliotecas tan grandes, las más grandes serán como este sector en particular de la BN. Ahí los bibliotecarios hacemos todo, no hay departamentos; y ver una institución tan grande, tan bien organizada, es asistir a lo que uno estudia en los libros.
5. En la institución donde trabajo tenemos un proyecto con los pueblos originarios de allá y la idea es preservar a partir de la voz, cuentos e historias de transmisión oral, y todas las obras que haya al respecto. Hay un plan para trabajar en la digitalización de esos materiales.

**DANIELA CORALIZZI**

1. Vivo en Bariloche y trabajo en Parques Nacionales, donde hay documentos y archivos. Hay una biblioteca en el Museo de la Patagonia que se especializa en mapas y en fotografías.
2. Me enteré de la beca por Facebook y me interesó para poder especializarme en el área de Fototeca y Mapoteca. Era la primera vez que me postulaba a algo así.
3. Estoy en Materiales Especiales: Mapoteca, Fototeca, Audioteca y Tesoro.
4. Es gigantesca, no pensé que la BN era tan grande. Recién cuando hicimos la visita guiada tomé cabal dimensión de este lugar.
5. Específicamente elegí sectores que tienen que ver con el material que está en la biblioteca del Museo: mapas, fotografías antiguas de la época de la fundación de Bariloche y mucha documentación antigua. Me interesa aprender cómo tratar esa documentación, cómo conservarla y preservarla.

VICTORIA DONDENA

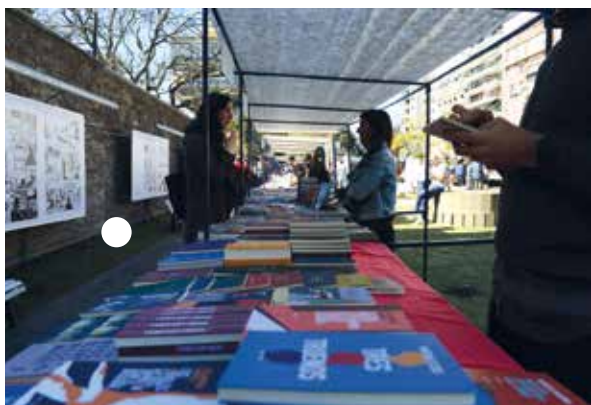
1. Vivo en Rosario y trabajo en la Biblioteca Dr. Juan Álvarez, que es la biblioteca más importante de la ciudad y de la provincia de Santa Fe.
2. Conocí la beca porque Elsa Barber vino a dar una charla al ISET 18. Asistí como ex alumna y ella nos comentó que este año se abriría otra vez la convocatoria; después apliqué a través de las redes.
3. Elegí el área de Procesos Técnicos y voy a rotar adentro del sector. Empecé en Libros, la semana que viene tengo un curso sobre las nuevas reglas de catalogación (RDA) que van a dictar para el personal de la biblioteca, después voy a pasar por Recursos Continuos.
4. La experiencia me está gustando mucho: la gente, el sector, las tareas. Conocí la BN en octubre de este año porque vine al Encuentro de Catalogadores.
5. Pienso que voy a poder aplicar todo lo aprendido en mi biblioteca, más que nada porque estoy capacitándome en el mismo sector donde trabajo. Allá estamos empezando a escribir un manual de procedimientos.

**MYRIAN GÓMEZ ROMÁN**

1. Vivo en Corrientes y trabajo en el Instituto Superior de Servicio Social Remedios de Escalada de San Martín, donde la carrera madre es el trabajo social. Yo soy la bibliotecaria en el turno mañana y el turno tarde, es una biblioteca especializada, cuenta con un fondo de 3500 ejemplares.
2. Tenemos un grupo de WhatsApp de los bibliotecarios de la provincia de Corrientes y ahí publicaron la beca. Me interesó porque mi sueño es hacer la digitalización de todo el archivo institucional.
3. Voy a trabajar en el área de Digitalización y después rotaré por otros sectores.
4. La experiencia me resulta muy buena y atractiva. Personalmente estoy aprendiendo y viendo todas cosas nuevas. No conocía la BN porque soy bichito de provincia.
5. Mi idea es digitalizar todo el archivo institucional de la escuela donde trabajo y armar un archivo permanente, para eso me sirve mucho todo lo que estoy aprendiendo acá.

PIEBRE • del • LIBRO

El domingo 22 de septiembre se realizó la cuarta edición de la Fiebre del libro en la Plaza del Lector Rayuela de la Biblioteca Nacional. El evento recupera el concepto de feria como espacio de intercambio entre el lector y las editoriales, que van desde grandes sellos internacionales hasta pequeños emprendimientos independientes. En este caso, a los más de cien stands que ofrecieron sus libros se sumaron actividades para niños, música en vivo y entrevistas públicas con autores.



Mientras los lectores recorrían los puestos ubicados alrededor del perímetro de la plaza en busca de ofertas especiales y ediciones raras, el Centro de Literatura Infantil y Juvenil Dailan Kifki inauguraba la jornada con *Los chicos recomiendan*: una ronda de jóvenes lectores que comentaron sus lecturas favoritas y explicaron qué era lo que más les gustaba de los libros elegidos para la ocasión. Más tarde hubo búsquedas del tesoro y entrevistas a escritores. José Emilio Burucúa y Jorge Consiglio conversaron con Ana Da Costa en el marco del ciclo de entrevistas Autores x autores de la BN. El Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos, por su parte, estuvo a cargo del sector dedicado a los libros de arte gráfico —entre los que se podía encontrar una edición especial e inconseguible de *¿Drácula, Dracul, Vlad? ¡Bah...!* del historietista uruguayo Alberto Breccia, publicado por Hotel de las Ideas— y llevó a cabo también un taller de risografía. La BN estuvo presente en el stand de Ediciones Biblioteca Nacional con sus publicaciones: los libros para niños de la colección Chiquitos de América Latina, la serie de textos argentinos rescatados del olvido en Los Raros, las reediciones y facsimilares, los libros de música y las revistas y catálogos de las exposiciones, entre otros.

Cuando el sol primaveral empezó a caer, el compositor e intérprete Román Lacrouts puso su cuota de música con su guitarra y un variado repertorio de canciones propias y de otros artistas del folclore actual. Así culminó otra edición de la Fiebre del libro, cita obligada para los amantes de la lectura, que este año fue posible gracias al apoyo de Arte x Arte – Fundación Alfonso y Luz Castillo.



MARCELO HUIJCI

¿QUIÉN NO CONOCE A **BilliKen**?

A cien años de la aparición de *Billiken* en los quioscos de diarios y revistas, el 14 de noviembre se llevó a cabo la actividad *¿Quién no conoce a Billiken? Cultura, consumo y entretenimiento infantil*. Para pensar la significación de la revista en la cultura argentina, pero también como excusa para interrogar sobre las infancias en clave histórica y presente, el grupo de trabajo Historia de las Familias y las Infancias en la Argentina Contemporánea —del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires—, con auspicio de la Biblioteca Nacional, convocó a un panel de discusión que contó con la presencia de Carolina Duek, Silvia Finocchio y Paula Bontempo. El encuentro incluyó una muestra temporaria de revistas destinadas al público más pequeño, con curaduría a cargo de Bontempo.



Cómo pensar la estrecha relación entre un medio, los niños y sus familias? ¿Cómo ha cambiado la experiencia infantil con relación a "las cosas" y el consumo? ¿Cómo pensaron los expertos, maestros y pedagogos la experiencia del consumo y entretenimiento infantil? ¿De qué manera los objetos del mercado se transforman, convierten y reconvierten en parte de una "cultura infantil"? ¿Cómo ha cambiado el entretenimiento infantil y de qué forma se relacionan los chicos y chicas con las nuevas tecnologías y las redes? Fueron algunos de los interrogantes que se plantearon en la jornada.

Billiken resultó apropiada para reflexionar sobre estas cuestiones porque, en especial en sus primeros años, la publicación dio voz a los

chicos y chicas de diferentes rincones del país integrándolos como lectores y lectoras de *Billiken* y los reconoció como autónomos y precoces consumidores. Quizás, estos sean los aspectos menos transitados de las investigaciones que han abordado la publicación. Sin embargo, fueron una parte constituyente del semanario que se presentó como novedoso en un mercado editorial en ebullición y en una sociedad que asistía a un proceso de modernización social y cultural, donde los niños pasaban a ser, lentamente, el centro de las familias. En ese contexto apareció *Billiken*. No era la primera publicación para niños ni tampoco la primera revista de Constancio C. Vigil, quien en 1904 había fundado *Pulgarcito*. Pero fue la primera revista que logró permanecer en el

tiempo y convertirse en modelo de otras revistas que fueron apareciendo a lo largo del siglo.

Billiken propuso a los chicos y chicas un formato que conjugaba en sus páginas, como los magazines para adultos —entre ellos *Caras y Caretas* o *Mundo Argentino*—, diversos materiales, desde cuentos hasta curiosidades. Además, a través de las fotografías y de las secciones donde se exhortaba a los niños y niñas a participar, logró crear una comunidad de lectores y estimuló la formación de asociaciones —los "Comité *Billiken*"— que movilizaron a miles de chicos de todo el país a leer y hacer circular la publicación, a reunirse periódicamente para pensar tareas en conjunto, a efectuar obras, festivales y rifas para recaudar fondos y a realizar actos de caridad. A partir



de los comités, y de las páginas de la revista que les otorgaba un espacio preferencial, niños, pero sobre todo niñas, de estaciones ferroviarias lejanas, como Santa Lucía —provincia de Santa Fe— y Comodoro Rivadavia —Chubut—, conocieron las acciones que realizaban las chicas de Caseros o Madariaga, provincia de Buenos Aires. Así, proponía lectores activos que se organizaban, daban sus opiniones, votaban, escribían a la revista, se hacían amigos y se entretenían. Al mismo tiempo, en un proceso que no solo no se detendría sino que se iría profundizando con el correr de las décadas, pensó a los más pequeños como consumidores activos y con pleno derecho a participar del mercado. De esta forma, la

publicación se presentó a sí misma como un objeto que valía la pena comprar, coleccionar, intercambiar, regalar para llevar a la escuela como material escolar o como entretenimiento en los recreos, para recortar y para jugar los días de lluvia. Estimulando la imaginación y el deseo infantil, presentó portadas coloridas con juegos, travesuras y juguetes; publicitó libros, muñecos y triciclos; organizó festivales y diversas actividades e incorporó concursos con lujosos premios y encuestas preguntando a los chicos qué regalo les gustaría recibir o en qué gastarían cinco pesos. Sin duda, esto no transformó directamente a los chicos en consumidores pero los alentó a participar de las múltiples formas que ofrecía la sociedad de consumo.

Cuando se transformó en una revista que seguía más detenidamente el programa escolar y asociado a las efemérides, propuso maquetas, información y figuritas, a la par que entretenimientos y distracciones. Así, para los más pequeños y sus familias constituyó una fuente de pasatiempos y de materiales escolares, una enciclopedia accesible y dinámica, que se podía recortar, pegar y que garantizaba material "sano": escolarmente útil y moralmente aceptable. Ya en la década del sesenta y a lo largo de sus casi cien años de existencia, supo dialogar con los cambios sociales, culturales, familiares e infantiles y pervivir en el mercado hasta el advenimiento de la era digital y la crisis en el sector editorial.

Hoy, el presente de *Billiken*, como el de otras revistas de Atlántida y de diversas publicaciones, es incierto. Tratando de adaptarse a los tiempos, a los intereses de los lectores y a la forma de consumir de los niños y adultos se prometió una salida mensual y una multiplataforma desde donde consultar la revista. Hasta el momento no se ha podido concretar. La publicación ha acompañado a generaciones de chicos y chicas que transmitieron su cariño por los materiales escritos a hijos y nietos. Con cien años de historia y como parte de la cultura argentina, ¿quién no conoce a *Billiken*?

Paula Bontempo

“ Con la tipografía el diseño toma la palabra ”

Enrique Longinotti es arquitecto graduado en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). En la misma universidad se desempeña como profesor titular de Morfología y Tipografía, ambas asignaturas de la carrera de Diseño Gráfico, y como profesor en la Maestría en Teoría del Diseño Comunicacional (diCom). Junto con el equipo de cátedra de Tipografía participa de la exposición *Al pie de la letra. Experiencias tipográficas en Argentina*, que se inauguró el 22 de agosto en el Museo del libro y de la lengua de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno y podrá visitarse hasta marzo de 2020.

¿Qué es la tipografía? ¿Cuál es el trabajo que realiza un tipógrafo?

La tipografía define toda una cultura. Se originó como un medio y por eso es, en el sentido en que Marshall McLuhan entendía el término, un mensaje en sí misma. La escritura y la lectura fueron transformadas absolutamente por la tipografía y la imprenta; y es importante reponer su carácter configurador y sesgado de la información que vehiculiza, y su potencia ideológica. No hay medios neutros, pero el hábito hace perder la percepción de lo determinante que es el medio tipográfico, aún hoy. La tipografía no es un mero instrumento "objetivo" sino que porta significaciones y sentidos inscriptos en su propia capacidad de representar los elementos del lenguaje mediados por la escritura, es decir, el texto. Desde este punto de vista, la tipografía es la representación de lo textual y es clave entenderla en su accionar concreto, definiendo y organizando el mundo de los textos, más que en su condición de repertorio de "letras". Entiendo a la tipografía como un complejo universo de elementos y conjuntos, de tradiciones y transformaciones, que atraviesan las prácticas de la cultura, el conocimiento, la religión o la política de los últimos quinientos años. Las tecnologías contemporáneas no hacen más que expandir las funciones y alcances de la tipografía. Umberto Eco afirmaba, ya en los años ochenta, que la cultura impulsada por las computadoras es profundamente alfabética, y estoy totalmente de acuerdo. De las páginas a las pantallas y a los dispositivos móviles, el itinerario de lo tipográfico continúa. Desde el punto de vista histórico, el tipógrafo, como actor social, ha ocupado distintos lugares técnicos y simbólicos; desde el operario de las prensas (o aquel que poseía un establecimiento de impresión: en italiano, por ejemplo, *tipografia* significa imprenta) hasta el que diseñaba los punzones para fundir una fuente; incluso, el término se solapaba en parte con la figura del editor. En estos tres ámbitos, el de la producción de lo impreso, el del diseño de repertorios de tipos y el del proyecto editorial, se encuentra quizás el espectro completo de

lo que podemos comprender como el campo de acción de lo tipográfico. Han mutado las tecnologías y estos roles reencarnan en otros sujetos y tareas: los actuales diseñadores de tipos trabajan con herramientas digitales y pueden controlar absolutamente el aspecto final de su diseño, lo que incide en la posibilidad de que los productos impresos estén mucho más controlados y decididos como proyectos integrales. Esto permite, en algunos casos, que las ediciones y la intencionalidad del editor se articulen con fluidez y calidad a través de los criterios y parámetros tipográficos que le dan identidad y sentido al acto editorial. La conformación del campo del diseño gráfico a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y el desarrollo extraordinario que ha tenido a lo largo de todo el siglo XX y el XXI, ha incorporado a la tipografía como el vector principal de su tarea y su relevancia cultural. Con la tipografía, literalmente, el diseño toma la palabra. La tradicional figura del tipógrafo desemboca, con naturalidad, en la del diseñador.

Pensando en cierta perspectiva histórica, ¿a partir de cuándo se puede considerar que existen tipografías específicamente argentinas?

Creo que la nacionalidad de lo tipográfico es un tema interesante para el debate. Desde su mismo inicio la tipografía, como tecnología y como insumo, se expandió a una velocidad asombrosa. Si como afirman muchos historiadores, el libro impreso fue el primer producto en serie de la cultura occidental, la tipografía en sí fue, tal vez, la primera mercancía global. Entiendo que este carácter internacional es parte de su naturaleza. Es cierto que las tipografías se desarrollaron en el ámbito de tradiciones locales; sospecho, sin embargo, que esos ambientes definen más un conjunto de determinantes culturales circunstanciales que una identidad de rasgos nacionales. En todo caso, habrá que rastrear lo específicamente argentino en un horizonte más amplio que el del diseño de las fuentes tipográficas en sí mismas. Me emociona profundamente el uso de una tipografía importada presente en *La Gazeta de Buenos*

Ayres o *El Censor*, emanados de *Santa María la Mayor* en 1722, es de una relevancia enorme y despliega otra línea de reflexión sobre lo específicamente propio. En ese pequeño objeto impreso podemos contemplar el rol central de la tipografía en clave cultural. Los misioneros jesuitas fueron los responsables de poner por escrito una lengua absolutamente oral, como la variante del tronco tupí-guaraní que se impuso como lengua franca en toda el área en la que gravitaban

Tomando en cuenta que hoy en día la tecnología digital rige gran parte del diseño gráfico, ¿qué actitudes y elementos de otras épocas le parece que pueden ser de valor hoy en día?, ¿qué lugar tiene lo manual en el diseño de una tipografía?

Este momento pos o tardo moderno nos está mostrando algo muy interesante: los signos, los objetos y los medios no se reemplazan necesariamente como fuerzas excluyentes que vienen a ocupar el mismo lugar que aquello anterior, sino que con-



los treinta y tres pueblos o reducciones fundados a lo largo de un siglo y medio. Pero lo más importante es que la pusieron por impreso, es decir, la fijaron gráficamente al instituirlos como medio de comunicación a través de la tecnología más importante de la época, la tipografía. Este vocabulario es un objeto tipográfico surgido en el actual territorio argentino y en ese sentido, es un ejemplo perfecto de lo que se puede considerar conectado a una nación o a un pueblo, más allá de si los tipos con los que fue impreso son en parte o totalmente un insumo de otras latitudes.

viven, se integran, se contaminan y se reciclan mutuamente. Todo el desarrollo de la tipografía digital se edificó sobre las bases de la tipografía de plomo y la fotocompuesta, a la vez que incorporaba sus propias búsquedas técnicas y estéticas. Seguimos apreciando las cualidades de un impreso —compuesto actualmente en una fuente digital— con criterios similares a los que aprendimos de la gran tradición de la tipografía analógica. Si no es la mano la que forma parte hoy en día de lo tipográfico-digital, el ojo humano sigue siendo el gran juez de lo que hacemos con la tipografía. Incluso en

el ámbito de las pantallas, estamos aprendiendo a evaluar la performance de la tipografía, y la dimensión óptico-perceptiva es clave, más allá de lo tecnológico de los dispositivos. En esta dinámica de egresos y regresos, la tipografía sólida y los procedimientos de impresión más antiguos vuelven a reponer lo analógico como balance de una digitalidad hegemónica. Los movimientos que impulsan la producción de piezas gráficas a través del *letterpress* resultan en integraciones muy activas y contemporáneas en los procesos de los diseñadores gráficos actuales. Además, esa misma potencia de lo digital para procesar todo tipo de informaciones permite que se puedan incorporar los gestos manuales del *lettering* o la caligrafía al diseño de fuentes. En definitiva, estamos frente a un panorama muy amplio en el que se igualan las posibilidades y presencias de lo analógico y lo digital en un territorio que incluye el arco completo de las posibilidades de la tipografía como universo cultural.

En su labor como docente, ¿cuáles son los lineamientos de trabajo y cuáles los desafíos que enfrenta y propone en la cátedra de Tipografía en la FADU-UBA?

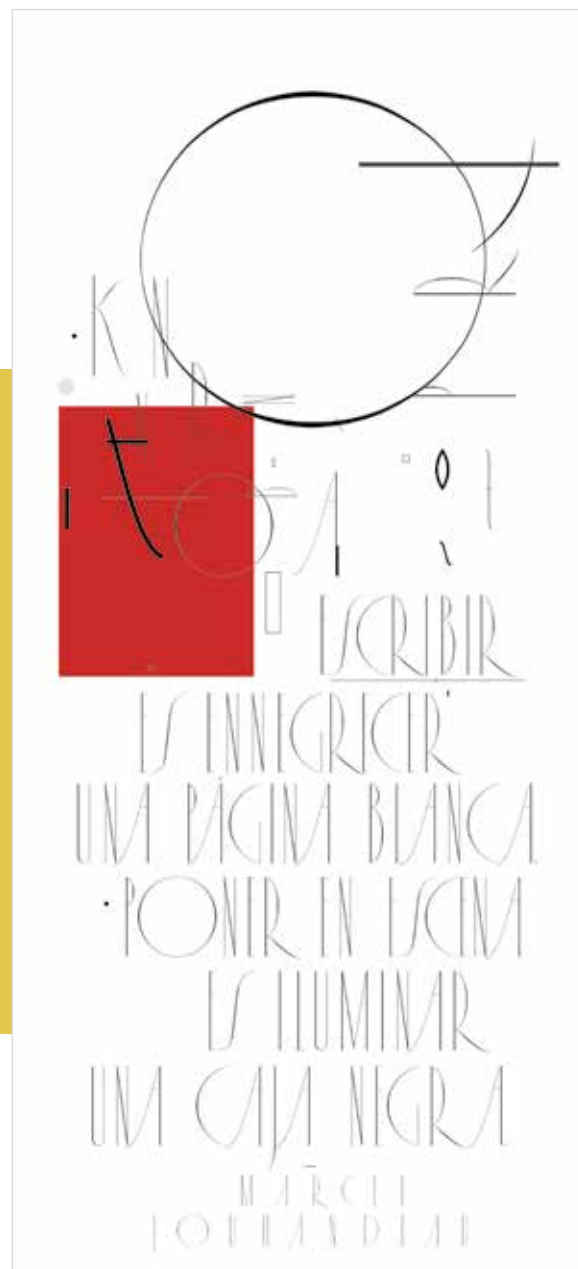
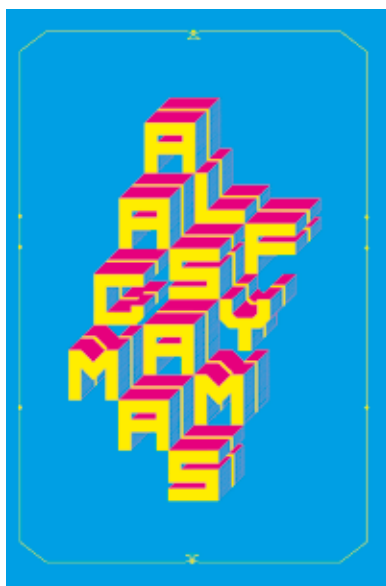
Hay que señalar que Tipografía es una asignatura que ocupa un lugar significativo en la carrera de Diseño Gráfico de la Universidad de Buenos Aires, porque la conecta con la problemática de la comunicación visual y con la utilización experta de tecnologías que un diseñador ejerce en su trabajo profesional. En el contexto actual, la enseñanza de la tipografía enfrenta un desafío central: el de llevar la atención a la dimensión del texto y la lectura, en el marco de una aparente migración absoluta de todos los medios de comunicación a alguna forma de consumo infinito de imágenes. La cultura de la lectura parece estar entrando en un cono de sombra poniendo en crisis, incluso, el ideal de la alfabetización universal de la modernidad como signo de cultura y civilización. La cátedra Longinotti propone lineamientos que se articulan esencialmente con la recuperación de la noción de texto, en cualquiera de sus estados, formatos o medios, y a la tipografía como

la sustancia misma de lo textual. Es evidente que se necesita revisar profundamente las nociones previas, tanto las de la cultura impresa y de libro como las del mismo diseño gráfico, que ha expandido y mutado muchos de sus procedimientos y objetivos, sobre todo en relación con las lógicas de lectura contemporáneas. En ese contexto, la tipografía vuelve a ser un lugar clave si se la entiende no solo como insumo sino como cultura, como lenguaje social generador de sentidos y no únicamente como resolución de problemas neutros o funcionales.

¿Cuál es el significado (alcance) del término Hyperfunte y cuál su puesta en práctica?

Hyperfunte es un proyecto que surge como iniciativa didáctica pero que

se fue convirtiendo en un espacio de reflexión sobre el sentido y la oportunidad del diseño de fuentes. Interesa el desafío de pensar y proyectar repertorios tipográficos en los bordes del campo, en aquellas zonas limítrofes con otras prácticas y universos de lo escrito, sin perder por ello el sentido esencial de la letra tipográfica y su capacidad de organizar paisajes textuales. Los distintos proyectos que se fueron desarrollando en el ámbito académico expandieron las relaciones entre la tipografía y los aspectos culturales históricos, urbanos, vernáculos, arquitectónicos que configuran los contextos de actuación de los mensajes no solo gráficos, sino



también materiales o audiovisuales. Las guerras de la legibilidad, como las bautizara Rick Poynor, fueron una marca de la irrupción de las posibilidades disruptivas y deconstructivas de la tipografía digital y de alguna manera pusieron sobre el tapete la discusión sobre qué es la lectura entendida como práctica social compleja. Hyperfuente retoma algunas de estas búsquedas y se orienta a valorar a lo tipográfico como lenguaje cultural.

¿De qué manera participa su equipo de trabajo en la muestra *Al pie de la letra*, en el Museo del libro y de la lengua?

La participación del equipo de cátedra en la exposición implicó una selección de proyectos de Hyperfuente con la intención de mostrar las posibilidades expresivas, conceptuales y comunicacionales de la tipografía en el contexto de hibridación y renovación de los soportes y formatos para lo impreso, lo corpóreo y lo digital. Formar parte de esta exposición simboliza la continuidad con el mundo de la letra y el texto en diálogo con las búsquedas del diseño contemporáneo.

Equipo Museo del libro y de la lengua



TESTIMONIO

-DE- UNA VOCACIÓN

La Biblioteca Nacional ha recibido la donación de la biblioteca personal del antropólogo Carlos Martínez Sarasola, especialista en pueblos originarios, además de ferviente lector. Muy pronto esos ejemplares estarán disponibles para nuevos investigadores.

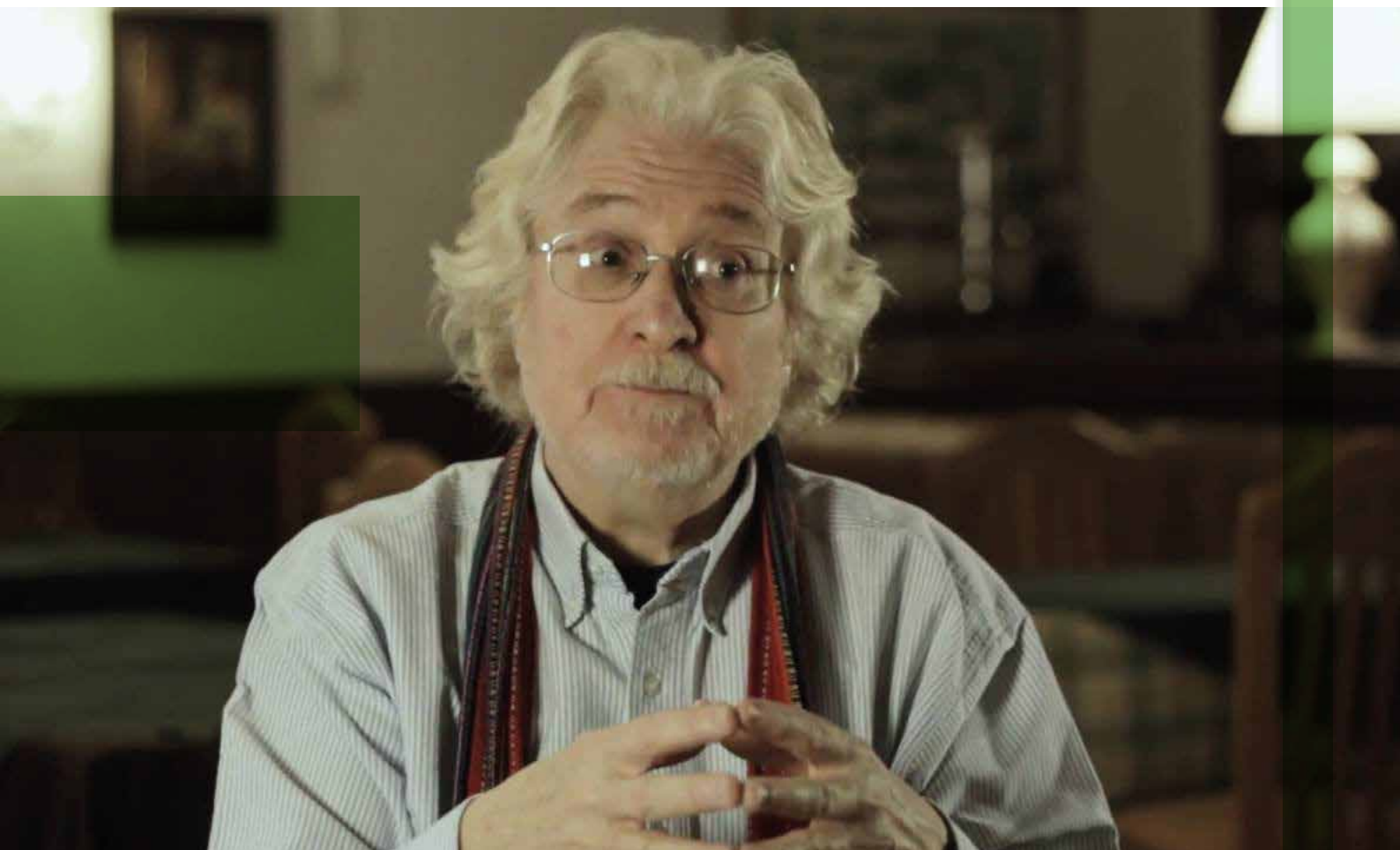
El 11 de mayo de 2005 conocí a Carlos Martínez Sarasola en la Feria del Libro de Buenos Aires, en la presentación de una colección sobre pueblos originarios. Por ese entonces recién me había recibido de bibliotecario y tenía publicado un estado de la cuestión sobre servicios bibliotecarios a las comunidades indígenas, razón por la cual decidí presentarme ante quien consideraba una palabra autorizada en el mundo de las culturas originarias, un hombre-puente, un conocedor de los patrimonios ancestrales. Cuando me acerqué al stand, Carlos estaba firmando ejemplares y le conté que estaba investigando sobre bibliotecas indígenas. El tema le había sorprendido, desconocía la bibliografía en torno a esos trabajos, y quedamos en vernos en la hoy extinta Fundación Desde América, el mismo espacio físico donde posteriormente funcionó el *Orejiverde, Diario de los Pueblos Indígenas*, para conversar sobre los eventuales alcances de aquella investigación bibliotecológica.

Siempre manifesté que el único círculo profesional que integré en mi vida fue el del *Orejiverde*, y el motivo

de ese sentido de pertenencia era Carlos: su sola presencia habilitaba distintos puentes de entendimientos interdisciplinarios, creía mucho en ese plano de relaciones en donde todo tenía algún tipo de vínculo y bajo esa comprensión los saberes se entrelazaban y se enriquecían, avanzando hacia la completitud de los conceptos, desbrozando ideas, interpelando teorías, respetando la diversidad de los aportes.

Nunca olvidaré, en este esfuerzo por traer a la memoria lo vivenciado en tantos años, cuando en junio de 2017 compartimos un viaje hasta el pueblo mapuche de Los Toldos, en ocasión de la celebración, por primera vez en la historia, del izamiento de la *wenufoye* mapuche en una plaza pública. Fuimos en mi auto, yo manejaba y Carlos cebaba mate, cinco horas de viaje y unas seis de regreso. Recuerdo que había quedado azorado, mientras manejaba, al escucharle su experiencia con los Beatles. Resultó ser que Carlos tocaba la guitarra en un dúo *folk*, junto a su amigo Eugenio Carutti; lo cierto es que ambos enviaron una cinta a la mismísima Apple Records, el sello donde los Beatles grabaron sus discos

más emblemáticos, y la respuesta que recibieron de Londres los había dejado perplejos: el ingeniero de sonido los invitaba a participar de una grabación, que fue escuchada entre otros por John Lennon, Paul McCartney y George Harrison, quienes compartieron un té con Carlos mientras escuchaban la cinta. Carlos recuerda que no estuvo Ringo Starr ese día, pero sí estaba Yoko Ono. El ingeniero de grabación les pidió un tiempo para ver la posibilidad de una producción. En ese lapso, Carlos y Eugenio aprovecharon para recorrer París bajo el reciente Mayo francés, y luego Italia, donde Carlos descubrió un libro sobre el Machu Picchu que acabó cambiándole la vida: a su regreso al país comenzó a estudiar Antropología en la UBA. Carlos recordaba ese tiempo de este modo: "La música me llevó a tener una banda de rocanrol y a creer en el sueño de cambiar el mundo. El hippismo, la beatlemania y el 'hagan el amor y no la guerra' inundaban el planeta y un día, junto a mi gran amigo y socio de aventuras, Eugenio Carutti, nos embarcamos con dos guitarras y bolsos a llevarle nuestras canciones a los Beatles. Era el in-



El antropólogo Carlos Martínez Sarasola, muerto el año pasado, cuya biblioteca fue donada a la BN.

vierno de 1969. Disfruté mucho vivir ese tiempo en Londres, pletórico de libertades individuales, de hippies con enormes melenas (en Ramos Mejía la policía de Onganía nos perseguía con tijeras para cortarnos el pelo), de pies descalzos, minifaldas mínimas, conciertos de rock, de un gran multiculturalismo puesto en acción. Luego fue París, donde observé lo que quedaba del Mayo francés, en graffittis que convocaban a lo imposible. Y finalmente Roma. Una noche en que revolvió los estantes de la gran biblioteca —una más— elegí un libro que 'devoré' en un par de días y que marcó mi vida. Era *Machu Picchu, la ciudad perdida de los incas*, de Hiram Bingham".

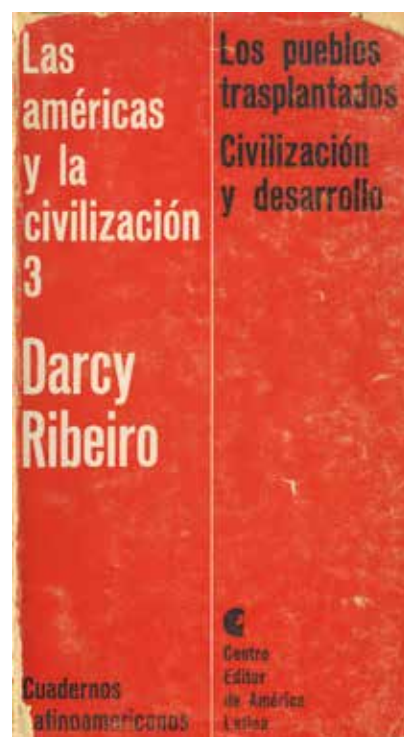
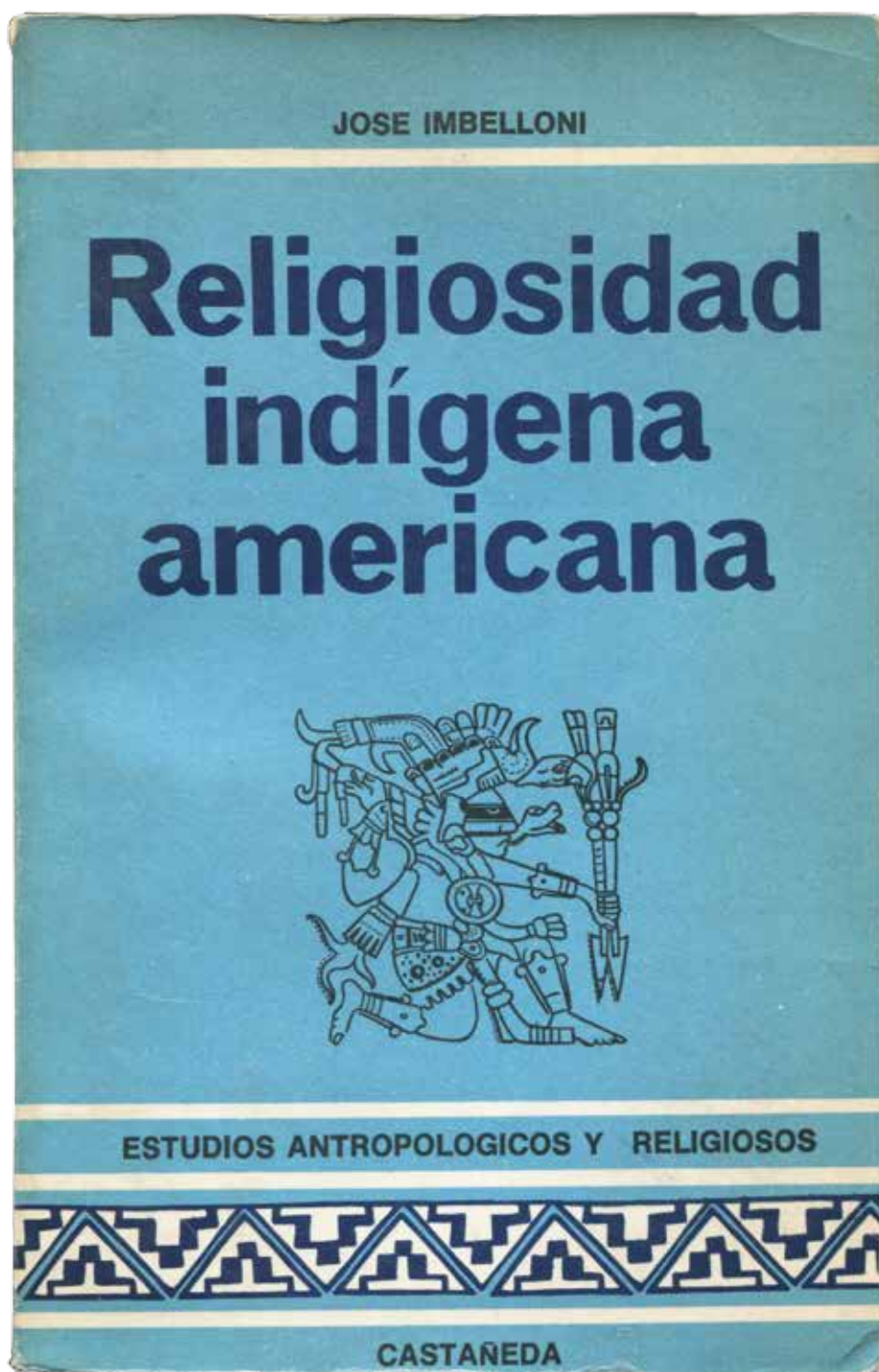
En aquel viaje a Los Toldos percibí la dimensión de su persona: allí en medio de la nada, luego del acto había paisanos que se juntaron para

pedirle una dedicatoria, una foto, una conversación. No hacía falta eso para darme cuenta de lo que Carlos representaba para la antropología argentina, pero daba una idea del impacto que su trayectoria generaba entre los concurrentes, un recorrido imposible de igualar. Recuerdo la caída de la tarde, cuando culminó la rogativa del Nguillatún y nos quedaba aún atravesar la ruta, mientras el crepúsculo parecía tejer un manto en tonos pasteles, con mínimos nubarrones dorados, Carlos relataba historias en donde los temas antropológicos, artísticos, culturales e incluso bibliotecarios se enlazaban generando nuevas ideas, nuevos cruces de camino, nuevos entendimientos: daba la sensación de que algo nuevo siempre estaba por comenzar.

Cada reunión del *Orejiverde* era un círculo en el que Carlos parecía estar

naturalmente en el centro, y no fue casual que esa simbólica esfera tuviera por escenario su querida biblioteca, esa que ahora ocupa los estantes de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Carlos llegó a decir que si por un accidente esos libros se hubiesen quemado en un incendio su vida ya no tendría sentido; aquel espacio contó con ediciones únicas de temáticas antropológicas, etnográficas, históricas, literarias y artísticas, tanto musicales como pictóricas. Muchos de esos libros los adquirió en sus innumerables viajes, otros los recibió en donación por parte de reconocidos referentes de las culturas originarias, documentos de gran valor que de aquí en más los lectores de la BN tendrán la oportunidad de consultar.

Hay un detalle que pocos conocen de Carlos, algo que lo emparentaba



con los bibliotecarios: su biblioteca personal estaba catalogada en un archivo de Word con criterios propios de clasificación, los libros estaban ordenados por temas, muchos de ellos ligados a sus intereses académicos, pero además el inventario añadía la cantidad total de registros según lo que Carlos denominaba

"bloques temáticos", detallando cuántos volúmenes, fascículos, suplementos, revistas, separatas, folletos, textos inéditos, cuadernillos informativos y videos tenía en relación con cada tema. Recuerdo dos curiosidades: una gran colección sobre ovnis y programas con conciertos de rock, además de tener registrado

guías de actividades, catálogos editoriales, fichas y programación de cada Feria del Libro.

Los archivos incluían detalladas bibliografías según los temas más investigados por Carlos: indigenismo/indianismo, cuestión indígena en América, pueblos indígenas de Argentina, Sudamérica y



Norteamérica, animales/biodiversidad, ufología, chamanismo (muchos trabajos compartidos en colaboración con Ana María Llamazares), derechos, tierras y territorios. Las referencias bibliográficas adoptaron normas APA (datos de apellido y nombre del autor, año de publicación, título, país de publicación y editorial).

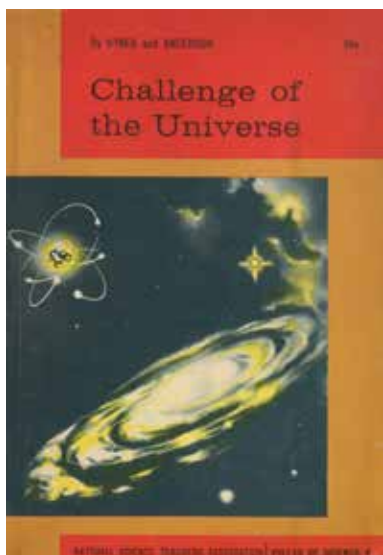
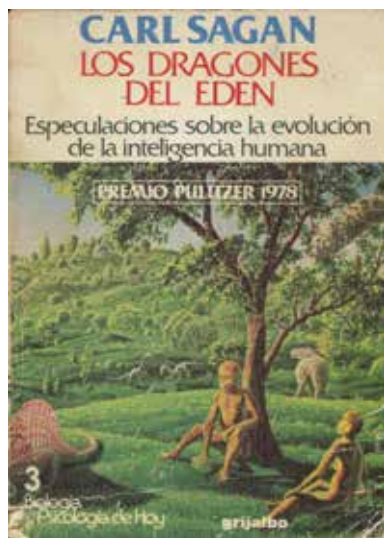
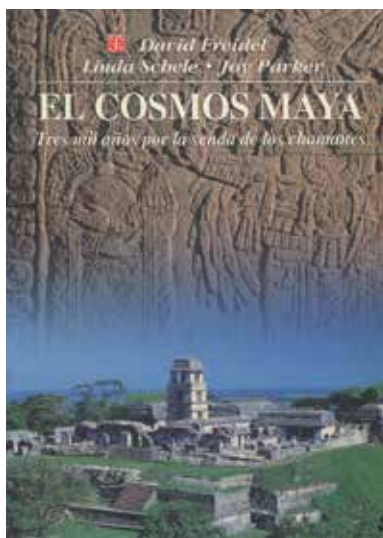
En el catálogo, como prueba de la exhaustividad con que Carlos clasificaba su colección, aparecen listadas todas las temáticas que formaron parte de sus inquietudes personales, desde sus propios textos no publicados hasta materiales sobre pueblos indígenas de Argentina, colecciones de cómics, cosmovisión

indígena, teoría antropológica, arte originario, historia argentina y latinoamericana, documentos de la Fundación Desde América, filosofía, historia de las religiones, diccionarios, enciclopedias, folklore, religiosidad popular, medicina, poesía, ciencia ficción, fotografía, conquista y colonización de América, etnografía, etnología, cosmología, guerra de fronteras y Conquista del Desierto, arqueología, prehistoria, culturas africanas, afrodescendientes, museos y guías turísticas, música universal, etnomusicología, gauchos, expedicionarios, viajeros y sobrevivientes, educación, interculturalidad, "San Lorenzo querido" (lo que deja al desnudo una faceta no tan conocida de Carlos, como hincha fanático del club de Boedo), San Martín, Ejército de los Andes, etno-literatura, genocidio, cine indígena; en definitiva, todo lo que estuviera ligado con el mundo de los paisanos que tanto comprendió y quiso. Muchos de esos libros llevan marcas de lecturas y notas que hacen más valiosa la colección, resulta imposible dimensionar el valor de esas escrituras, consecuencia de su paso por la docencia y la investigación.

La biblioteca personal Carlos Martínez Sarasola inició la catalogación en julio de 2014 y finalizó en junio de 2015. Más de cuatro años después, por intermedio de su hijo Lucas, el destino quiso que toda esa obra, de la cual el gran antropólogo fue un ferviente lector, esté a disposición de nuevos investigadores. Desde su muerte, en mayo de 2018, medité mucho sobre los ciclos que se interrumpen, e invariablemente sobre la necesidad de continuar con los andares. En algún punto, estos libros que Carlos deja representan simbólicas ofrendas, similares a las apachetas andinas cubiertas de piedras al costado de los caminos. Son un testimonio de su paso por la vocación y, a la vez, la posibilidad que otros estudiantes sigan construyendo eventuales teorías en nuevos contextos. Seguramente a Carlos le hubiera gustado que así sea.

Daniel Canosa

De la biblioteca de Carlos Martínez Sarasola, algunos ejemplares representativos de la variedad temática.



MUESTRAS DIGITALES

Una propuesta para llegar a más público

Durante muchos años las bibliotecas nacionales, por el carácter y la variedad de sus fondos bibliográficos, fueron un territorio exclusivo de investigadores y eruditos. Si bien en la actualidad ese vínculo se mantiene intacto, estas instituciones ampliaron de forma progresiva los ámbitos de participación ciudadana al ofrecer a los lectores y las lectoras una variada gama de actividades y propuestas en las que participar. Entre ellas, las exposiciones bibliográficas como forma de presentar el patrimonio cuentan con una dilatada tradición. Una tradición que se modificó a partir de las transformaciones derivadas de esa voluntad bibliotecológica de incorporar nuevos públicos y, como consecuencia, de la demanda de productos curatoriales de mayores niveles de complejidad conceptual, gráfico y de montaje que este ingreso demandó.

En ese contexto, las bibliotecas nacionales y otras instituciones de fondos patrimoniales de importancia comenzaron a desarrollar toda una agenda de exposiciones permanentes y temporales y, al hacerlo, crearon también un sistema de memorias, es decir, la cristalización de narraciones que sostuvieran y significaran los objetos bibliográficos seleccionados. Se trata, después de todo, de la conformación de contenidos con calidad expositiva. Esta renovada manera de hacer circular el patrimonio institucional en la agenda pública requirió un esfuerzo organizativo, medible en términos de recursos humanos, estructurales, materiales y logísticos,

Un equipo de trabajo de la BN se propuso analizar las modalidades de exposición digital de las principales bibliotecas del mundo y ha adaptado dos muestras presenciales ya inauguradas: *A todo Patoruzú* y *La experiencia cubana. Intelectuales argentinos en la Revolución*. Ya pueden visitarse en la página de la institución.



Cuando Patoruzú nació, su estilo en la historieta argentina vino pensado para quienes se fuma el cigarrillo oportunista y el del tabernero con pretensiones. En ese momento, un jovenísimo Dante Quirno fue el gran responsable de introducir la singular figura del australiano caucaso como protagonista. Patoruzú es nuestro primer gran Néstor de ficción, que se ambienta en más de un lugar a los grandes aperturados del mundo. Pero a diferencia de ellos, es el único héroe cuyo personaje nunca radica en su mundo. Su principal atributo es la generosidad y su carácter característico, la risa, franca y abierta, formulada como declaración de principios y sobre la actitud con la que vive y cumple cada uno de sus aventuras. Editado en 1938, en pocos años se configuró como un auténtico éxito popular. Así se explica el formidable camino que se inicia con la primera etapa de la historieta argentina, en la cual Quirno trabajó su mano maestra de humor gráfico, junto con los artistas que conformaron sus equipos de colaboradores. Se comienza con los días de Quirno en el período de consolidación de la serie, hasta comenzar en un momento de los hitos de mayor reconocimiento, cuando la historieta ya era un producto de éxito masivo. En el marco del 90º aniversario de Patoruzú, la Biblioteca Nacional Mariano Moreno cambia moldes y busca a recorrer su primera muestra digital.

José María Quirno

Explorar la exhibición



Dante Quirno y su equipo



Patoruzú, la serie



Derivaciones de Patoruzú



como la incorporación de profesionales con diversas experticias, la radicación de nuevas áreas y funciones, la elaboración de redes institucionales de colaboración, etcétera.

La expansión de Internet a mitad de la década de 1990 supuso, como se sabe, una progresiva transformación de la cultura del libro y, en consecuencia, de las formas de conducir las bibliotecas. Las exhibiciones bibliográficas no quedaron exentas. Ya en 2002 una investigación registró unas 71 muestras digitales, considerando solo aquellas dedicadas al libro antiguo. Entre otras conclusiones, el trabajo destacaba que la nueva modalidad expositiva funcionaba, al menos en la mitad de los casos, como complemento de las muestras presenciales, y que las grandes bibliotecas del mundo (Library of Congress, Bibliothèque Nationale de France, British Library) habían incorporado a sus sitios webs un espacio exclusivo a estos efectos. En términos generales, estas propuestas procuraban acercar un producto curatorial a ese público que, por distancias, no podía ir hasta la biblioteca. A más de quince años

de esa investigación, sus comprobaciones centrales y los dilemas derivados de ellas aún se sostienen, aunque en la actualidad la disponibilidad de tecnologías web más sofisticadas de diseño y almacenamiento de información potenció el poder creativo de las realizaciones. Este último aspecto demandó, asimismo, renovar y ajustar la capacidad de construir objetos expositivos, seleccionar con criterio el material y brindar un relato que lo signifique.

La permanencia del juego de complementariedad y/o extensión entre las exposiciones presenciales y sus adaptaciones digitales que ya se observaba al iniciarse la década de 2000 —y que hoy se mantiene vigente— obedece al intento por parte de las instituciones de maximizar el producto de su trabajo. De forma paralela y progresiva, las bibliotecas también desarrollaron exhibiciones puramente digitales. Algunas de ellas, incluso, generaron toda una política institucional en esta materia. En ambos contextos expositivos, la elección de la plataforma web a utilizar supuso una serie de dilemas, puesto

que, como en toda puesta en escena, la forma condiciona los sentidos. Principalmente, se trató de resolver la tensión entre la armonía global del sitio, que permite cierta estabilidad y coherencia para los usuarios, y los desarrollos que requiere cada proyecto curatorial.

Al considerar el panorama precedente, un equipo de trabajo de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno se propuso analizar las modalidades de exposición digital de las principales bibliotecas del mundo. Al finalizar el período investigativo, se abordó una tarea colaborativa entre diferentes áreas de la institución para poner a punto las primeras muestras digitales. Como medida inicial, se tomaron dos exposiciones presenciales inauguradas: *A todo Patoruzú* (2018) y *La experiencia cubana. Intelectuales argentinos en la Revolución* (2019). En la decisión se evaluó positivamente, entre otras variables, que el esfuerzo curatorial estaba concluido. En este sentido, restaba el trabajo, no menos importante, de transformar el recorrido de las salas en un recorrido de pantallas. La cuestión requirió reconocer los aspectos informáticos, que son aquellos que brindan el contexto de desarrollo, y los elementos conceptuales de cada una de las propuestas, que remiten a la inteligibilidad del producto que se desea enseñar. Entre esas dos series de condiciones, las exposiciones concebidas mediante ejes temáticos principales y secundarios, dentro de los cuales se inscribieron galerías de imágenes y textos explicativos. Asimismo, se añadieron otros recursos que solo la tecnología digital permite. Entre ellos, se destaca el desarrollo de un tour virtual interactivo por la muestra presencial, que cumple con el objetivo de brindar al usuario una vista de lo que fue la exposición originalmente y, al mismo tiempo, forma para la propia institución una memoria de sus trabajos. Tras varios meses de trabajo, la Biblioteca Nacional Mariano Moreno pone a disposición de un público potencialmente ilimitado el resultado de su actividad y de su función como entidad de la memoria cultural y social de la Argentina.

**Javier Planas
Martina Kaplan**



● Flamenca | Anónimo (Roca editorial)

Esta novela occitana resulta vigente en nuestros días al proponer una opción por el placer, que aquí ocupa un lugar central. Escrita en el siglo XIII, es una obra adelantada a su tiempo por la condena a los maltratadores, el rechazo hacia las conductas violentas o la mera agresividad en las relaciones personales en las que debiera mediar el afecto y el respeto, por la defensa de la libertad de las mujeres y de la lucha en pos de su dignidad. Traducida y prologada por Ramón M. Espadaler, muestra a una heroína modernísima que lucha por hacerse con el poder que la agresividad machista pretende negarle. Conservada en un solo manuscrito, *Flamenca* devela a un autor de inquietudes filosóficas muy transgresoras para su época, conocedor de la tradición trovadoresca y lector de Ovidio. Rosalía, cantante catalana de música urbana, usó este libro lejano como inspiración para su disco *El mal querer* (2018).

● Kleinstadtnovelle | Ronald M. Shernikau (Gallo Nero)

Publicada por primera vez en 1980 en una Alemania todavía dividida, *Kleinstadtnovelle* se convirtió rápidamente en un libro de culto y en un clásico de la literatura gay. Su autor, Ronald M. Shernikau la escribió a los 19 años y es imposible no detectar en ella elementos autobiográficos. El protagonista, b., alter ego del autor, relata su rebeldía y la afirmación de su identidad sexual. Shernikau escribe con la violencia de quien intenta liberarse a través de la escritura, grito desesperado y urgentísimo. El flujo de conciencia es interrumpido, nervioso y sin mayúsculas, colocándose más allá de la gramática y de los prejuicios sociales. Shernikau

nació en 1960 en la RDA y murió en 1991 en Berlín Este. Comunista militante, fue la última persona en solicitar y obtener la ciudadanía de la Alemania Oriental, apenas unas semanas después de la caída del Muro. Se lo definía como “un poeta sensible como una orquídea”.

● Los hombres son todos iguales | Sergio Olguín (Tusquets)

En el nuevo libro de relatos de Sergio Olguín (Buenos Aires, 1967, autor de *Filo*, *Springfield* y *1982*, entre otros) dos hombres se reencuentran y reviven una amistad signada por el delito; unos hermanos, marcados por un padre que también vivió fuera de la ley y los abandonó, viven pendientes de esas huellas... Así, violentos, sentimentales y cargados de crítica social, los cuentos de Olguín tensan un mundo que va desde el conurbano bonaerense hasta Japón. ¿Cuáles son los mecanismos que determinan nuestras vidas?, parece preguntarse el autor en los silencios que separan una historia de otra.

● Ausencias | Carlos Saura (Laborinto)

El cineasta español (Huesca, 1932), que desde su novela *¡Esa luz!* ha iniciado un recorrido fructífero en la literatura, propone un juego laberíntico que borra las fronteras entre realidad y ficción. Como una pesadilla dentro de otros sueños, Saura escribe un relato donde una serie de crímenes se relaciona con nombres clave de la fotografía, como el reportero ucraniano Weegee o Diane Arbus. El libro incluye veintisiete dibujos de cámaras realizados por el propio Saura, que contribuyen a la intriga de la obra.

Única luz del mundo (poesía reunida 1988-2019) | Osvaldo Bossi (Caleta Olivia)

Se publicó la esperada poesía reunida de Osvaldo Bossi; los libros recorren *Del Coyote al Correcaminos* (1988) hasta su última obra, *31 poemas a Robin* (2019), personaje a quien, además, le dedica por entero *Única luz del mundo*. En la carta inicial, Paula Jiménez España insiste en el lazo entre la poesía y la política, y en el amor como alianza política, también. Un “buen amor” se podría decir que se desplaza de aquel sedimentado por el (neo)liberalismo y sus connivencias. Por último, más allá de las eternas y, a veces, divertidas discusiones acerca del yo poético, de la voz del poema, de la autobiografía, de qué carne se pone en juego en eso que (des)encarna el poema, Bossi tiene una certeza: no le interesa decir la inexistente verdad, pero sí poder decir “algo más simple, más verdadero”.





RESCATE

El viento en los sauces

Kenneth Grahame | Editorial Juventud

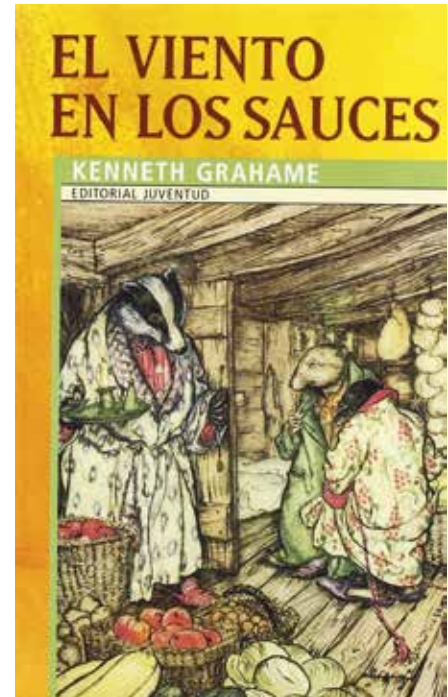
La historia arranca cuando el Topo, cansado de fregar la cueva que era su hogar y excitado por los perfumes de la primavera, que había empezado a bullir por encima y por debajo suyo, decidió sacar el hocico al sol. Se encontró pronto rodando por la pradera y a poco de andar, llegó al río. "Nunca en su vida había visto un río, ese animal de cuerpo entero, reluciente y sinuoso que, en alegre persecución, atrapaba las cosas con un gorjeo y las volvía a soltar entre risas".

Cuando pensaba que su día no podía mejorar, en un agujero entre los juncos divisó unos ojos, una cara, un bigote, unas orejas inquietas entre una mata de pelo espeso. Conoció allí a la Rata de agua, y sin pensárselo dos veces se quedó con ella un día, que se convirtió en un verano, y cuando llegó el invierno no sintió ganas de aban-

donarla. Conoció el río, aprendió a navegar y enriqueció su antojo de aventuras. Supo que más allá de la orilla estaba el Bosque Salvaje, se internó en sus secretos y llegó a la guarida del Tejón, con bien ganada fama de renegado. Supo que cuando el agua burbujea se acerca la amiga Nutria, y que no hay animal en la zona que no haya escuchado hablar del presumido Sapo y su mansión. Todo eso queda dicho en las quince primeras páginas de un libro que tiene más de cien y sin embargo nadie puede largarlo sin haberse atiborrado con las peripecias de esos adorables personajes que creó Kenneth Grahame para sus hijos, y publicó luego con el título de *El viento en los sauces*, en 1908. El libro, aunque un clásico británico, tiene una escasa circulación por estos días y es triste ver cómo esos personajes tan contradictorios como luminosos quedan atrapados entre dos tapas que ya nadie abre.

Si lo ven por allí, sigan al Topo y asomen el hocico al sol.

María Luján Picabea

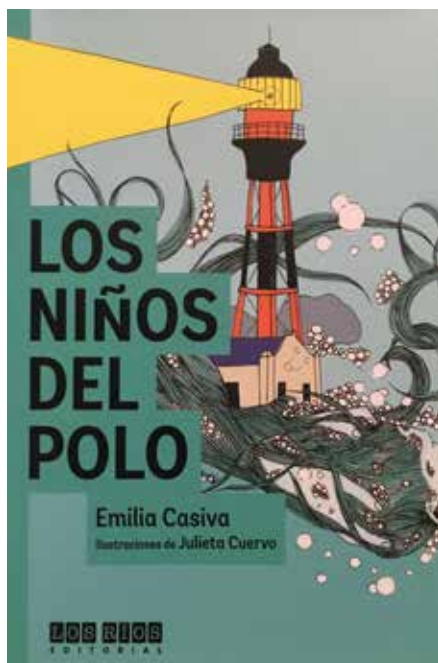


NOVEDAD

Los niños del polo

Emilia Casiva | Ilustraciones de Julieta Cuervo

Los Ríos Editorial



Con más silencios que palabras, Emilia Casiva compone en *Los niños del polo* una prosa poética en la que recoge escenas cotidianas en la vida de una niña nacida y criada al sur del sur, que cada verano visita a su familia: su abuela y tíos en el norte.

El núcleo más poderoso del libro está en el modo en que la pequeña experimenta la hostilidad de la geografía a su alrededor y las contradicciones con esa otra geografía de la que vienen sus padres. El extraño norte al que vuelven como extranjeros, para guardar algunas notas de sol y calor que debería alcanzar para resistir todo un año de frío, de estepa, de lejanía.

"Somos los niños del polo. Nos han parido con frío y nos cuidan con celo". La voz de una niña, justo cuando empieza a dejar de serlo. Una niña que observa su tiempo con la nostalgia de alguien mayor, que guarda instantes, conversaciones, aromas y sensaciones como quien arma una colección de santitos a los que orar por bendiciones y curas.



"Aquí abajo estamos los niños de escaracha".

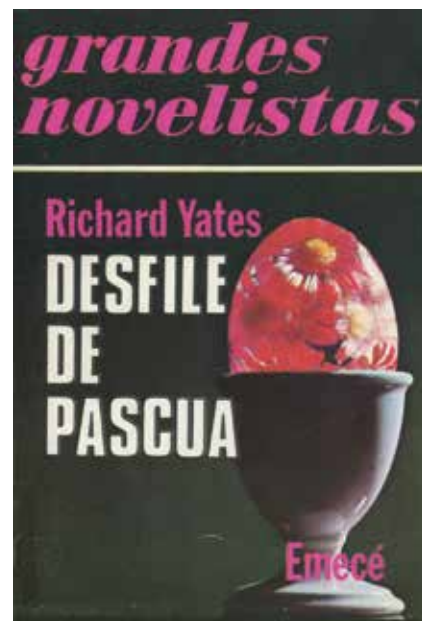
Hija de migrantes, experimenta su entorno con algo de extrañamiento, en tanto que el contexto de pertenencia de sus padres le resulta totalmente ajeno. Las mesetas, las matas y el viento, en el sur; la siesta caliente, el patio del fondo, las torres y la sed en el norte.

Los niños del polo es un libro climático, en el que se escucha chiflar al viento y se huele un poco a sudor.

M. L. P.

Desfile de Pascua | Richard Yates (1976)

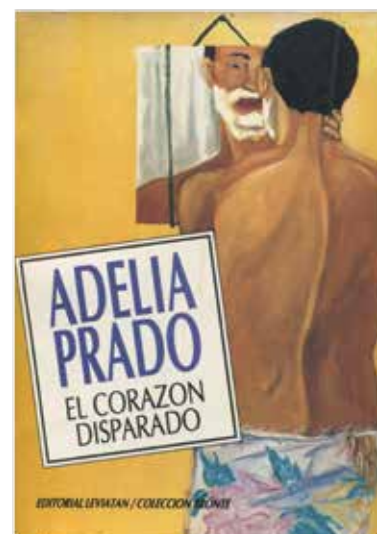
La recuperación en español de la obra del estadounidense Richard Yates (1926-1992) se inició a fines de la década pasada, cuando el director cinematográfico Sam Mendes estrenó su versión de *Vida revolucionaria* (1961), primera novela del autor reputado por su examen punzante sobre el *american way of life*. La editorial catalana RBA tradujo luego algunos de los títulos paradigmáticos de Yates, como el volumen de relatos *Once maneras de sentirse solo* y las novelas *Una providencia especial* y *Cold Spring Harbor*. En Argentina, la editorial Fiordo se montó sobre la ola y publicó la citada colección de cuentos y una serie de *nouvelles* bajo el título *Mentirosos enamorados*; la saga prosigue hasta ahora, que acaba de lanzar *Sin paz*, en traducción de Vicenç Riera Llorca, a su vez cronista del exilio catalán en América durante el franquismo. La novela que presentamos aquí, *Desfile de Pascua*, en versión de Rolando Costa Picazo y dentro de la colección Grandes Novelistas de Emecé, aparecida apenas un año después de su edición original en EE.UU., habla a las claras de lo que supo ser nuestra industria editorial, de fuerte impronta señera, al tiempo que visionaria. *Desfile...* es una de las novelas más dolorosas de Yates, sobre el derrotero de las hermanas Sarah y Emily Grimes, una historia tristísima que alabó Saul Bellow y que hacia 2009 llegó a las librerías españolas, vía Alfaguara, con el título cambiado a *Las hermanas Grimes*, tal vez de filón más comercial que el original, en la misma traducción modélica de Costa Picazo. "Richard Yates disecciona la vida como si estuviera escribiendo la novela con su propia sangre. Tanta desnudez pone los pelos de punta", ha escrito la periodista Rosa Montero en ocasión de su lectura de *Desfile de Pascua*.

**La saga / fuga de J. B.** | Gonzalo Torrente Ballester (1972)

Conocido por todos por la trilogía de novelas que lleva como título general *Los gozos y las sombras*, Gonzalo Torrente Ballester alcanza su máximo triunfo en esta otra obra, que representa toda una revolución para las letras españolas del siglo XX. En Castroforte del Baralla, ciudad imaginaria que se erige sobre una roca, los habitantes se despiertan un buen día con la noticia de la desaparición del Cuerpo Santo y José Bastida (el J.B. del título, nada que ver con el whisky), gramático de la zona, pero también primer heterónimo de una lista que incluye un obispo y un brujo, se dispone a salvar al pueblo de una destrucción que ya ha sucedido y volverá a suceder, a modo de ciclo inacabado. Un funcionario de la censura franquista dejó para la posteridad su reseña de esta novela: "De todos los disparates que el lector que suscribe ha leído en este mundo, este es el peor. Totalmente imposible de entender, la acción pasa en un pueblo imaginario, Castroforte del Baralla, donde hay lampreas, un cuerpo Santo que apareció en el agua, y una serie de locos que dicen muchos disparates. De cuando en cuando, alguna cosa sexual, casi siempre tan disparatada como el resto, y alguna palabrota para seguir la actual corriente literaria. Este libro no merece ni la denegación ni la aprobación. La denegación no encontraría justificación, y la aprobación sería demasiado honor para tanto cretinismo e insensatez. Se propone se aplique el silencio administrativo." Francisco Umbral, premio Cervantes como el mismo Torrente, ha escrito en su *Diccionario de Literatura* que "liberado de *Los gozos y las sombras*, que ya había superado con *La saga / fuga de J. B.*, Torrente va a la Academia [...], publica muchas novelas escritas o dictadas (padece la ceguera lúcida y lírica de Borges), que son una manera española de innovar y librarse del galdosianismo o el francesismo de Martin du Gard."

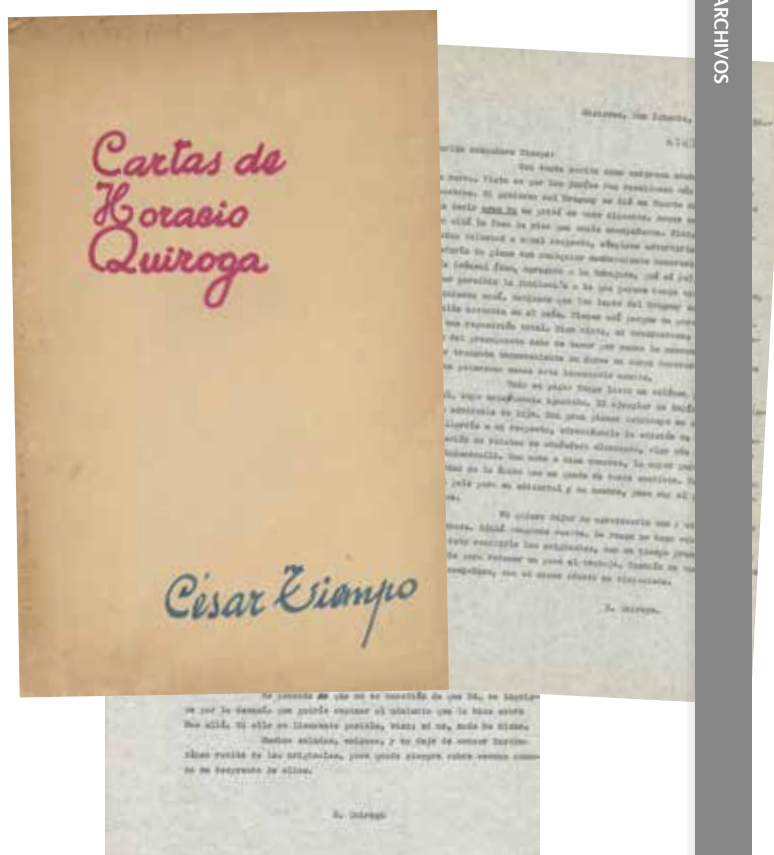
**El corazón disparado** | Adelia Prado (1978)

Tal vez este constituya el libro más famoso de la poeta nacida hacia 1935 en Minas Gerais y que, como casi toda la literatura producida en Brasil, acaso precise alguna vez de una buena difusión en Argentina. Esta edición de *Leviatán*, de 1994, en traducción de Claudia Schwartz y Fernando Noy, es botón de muestra de ese raro misticismo que Prado cultiva desde su primer poemario y que ha llegado a nuestros días en volúmenes como *A duração do dia* y *Miserere*. "Tal vez, *El corazón disparado*", escribe Schwartz en el prólogo del libro, "pueda leerse como un mapa del deseo. El cuerpo, unidad vital, es tratado con reverencia, tanto cuando complace en perfumes y revelaciones como cuando es escenario del dolor y la enfermedad. Para Adelia la mujer es Santa Magdalena y recorre su cuerpo y el nuestro sin pudor: porque la poesía es pura compasión y el amor tiene un lugar en el cielo." Recitada por Batato Barea y el propio Noy en los escenarios del Centro Cultural Ricardo Rojas y el Parakultural de Omar Viola y Horacio Gabin de la calle Venezuela, esta edición se encuentra adornada por esa aura. En septiembre de este año, una antología de Prado volvió a aparecer en Argentina, traducida por José Ioskyn para la pequeña editorial Griselda García; un verdadero acontecimiento.

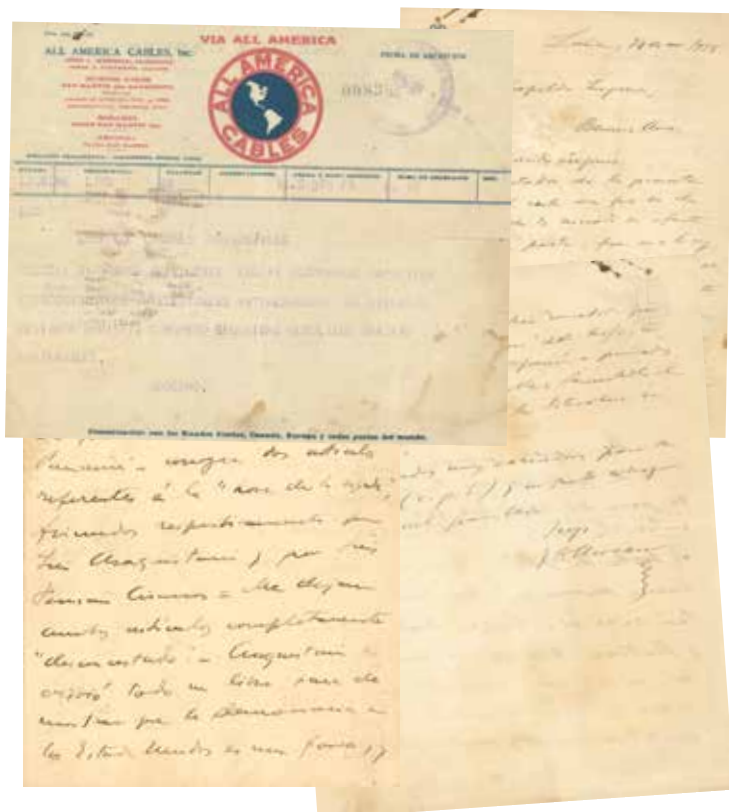


Diciembre de 1878. Nace el escritor Horacio Quiroga

El 31 de diciembre de 1878, en la ciudad de Salto, Uruguay, nació Horacio Silvestre Quiroga Forteza. Narrador y poeta uruguayo radicado en Argentina, es considerado uno de los mayores cuentistas latinoamericanos. Su primer escrito, dedicado a su primera novia, fue *Una estación de amor* (1898). En 1899 fundó en su ciudad natal la publicación *Revista de Salto*. Con el dinero heredado tras la muerte de su padre viajó a París, donde conoció a Rubén Darío. A su regreso, publicó una recopilación de sus vivencias bajo el título *Diario de viaje a París* (1900). Una vez instalado en Buenos Aires, dio a conocer su primer poemario, *Los arrecifes de coral* (1901), inscripto en la corriente modernista. En 1903, se unió como fotógrafo a una expedición liderada por Leopoldo Lugones a la provincia de Misiones, experiencia que lo marcó profundamente. En los años siguientes, publicó el libro de relatos *El crimen del otro* (1904), fuertemente influido por la obra de Edgar Allan Poe; la novela breve *Los perseguidos* (1905), fruto de las vivencias que le dejó la expedición por la selva misionera y la novela *Historia de un amor turbio* (1908). Durante estos años fue colaborador habitual de las revistas argentinas *Caras y Caretas*, *Fray Mocho*, *El Hogar* y el diario *La Nación*. En 1908, se trasladó a una chacra que había adquirido a orillas del Alto Paraná, en plena selva misionera. El vínculo con la naturaleza, las patologías mentales y las tragedias familiares, una constante a lo largo de toda su vida, marcarían su obra. Entre los títulos más importantes se destacan: *Cuentos de amor de locura y de muerte* (1917), *Cuentos de la selva* (1918), *El salvaje* (1920), *Anaconda* (1921) y *El desierto* (1924) y la obra de teatro *Las sacrificadas* (1920). La vida de Quiroga culminó cuando, tras habersele diagnosticado un cáncer, bebió cianuro en el Hospital de Clínicas de la Ciudad de Buenos Aires. Murió a los 58 años de edad, el 19 de febrero de 1937. En el archivo personal del escritor argentino César Tiempo, conservado en el Departamento de Archivos, se guarda un conjunto de treinta y cinco cartas enviadas por Horacio Quiroga, entre mayo de 1934 y enero de 1937, que se encuentran disponibles para la consulta pública.



Diciembre de 1934. Muere el poeta José Santos Chocano



José Santos Chocano Gastañodi nació en Lima, Perú, el 14 de mayo de 1875 y murió en Santiago de Chile, el 13 de diciembre de 1934. Fue un destacado escritor y periodista, considerado uno de los más importantes poetas de habla hispana. Su infancia, atravesada por la Guerra del Pacífico, transcurrió en Lima, donde también cursó sus estudios secundarios. Inició, sin llegar a concluir, la carrera de Letras en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 1894 comenzó a desempeñarse como periodista en el diario *La Tunda*. Con solo 20 años, fue acusado de subversión y encarcelado en una celda submarina de la Fortaleza del Real Felipe. Fue liberado por la revolución cívico-demócrata de 1895 y, con su apoyo, publicó sus primeros poemarios y continuó con su labor periodística. Participó de misiones diplomáticas que lo llevaron a visitar diferentes países de Centroamérica y Europa. En Madrid, fruto de su relación con el movimiento modernista, publicó en 1906 su poemario *Alma América*. Separado del cuerpo diplomático, continuó viajando por Cuba, Puerto Rico y México, donde se vinculó con el revolucionario Pancho Villa. Se relacionó, además, con diferentes dictadores latinoamericanos. En 1921 regresó a Perú y el gobierno municipal de Lima lo nombró poeta laureado. Tras pasar un tiempo en prisión por ser declarado culpable de asesinato, viajó a Santiago de Chile donde pasaría sus últimos años de vida. Allí padeció penurias económicas y terminó sus días asesinado en un tranvía por un paciente esquizofrénico que decía ser su socio en confusas quimeras. En el fondo documental de la pareja Pablo Giussani y Julia Constenla, conservado en el Departamento de Archivos, se guarda un pequeño conjunto de cartas manuscritas que José Santos Chocano le envió a Leopoldo Lugones entre los años 1925 y 1926 y que se encuentran abiertas a la consulta pública.

DANIELA KANTOR

(Buenos Aires, 1970)

Diseñadora gráfica y docente de ilustración en la Cátedra Daniel Roldán (FADU, UBA), estudió pintura con Carlos Corriarena, Tulio de Sagastizábal y Mariano Sapia. Miembro de la última camada de discípulos de Alberto Breccia, forma parte del colectivo *El Tripero*, en cuya revista publicó sus primeras historietas, iniciando una vasta carrera tanto en el campo de las artes plásticas como las gráficas. Publicó en medios como las revistas *Ñ*, *Barcelona* y *Crisis*, entre otros; expuso en muestras colectivas e individuales en Argentina y en el exterior; e ilustró libros y relatos gráficos en varios volúmenes.

El Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos de la BNMM conserva una selección de originales de arte que dan cuenta de distintas obras de narrativa gráfica y de ilustración desde sus inicios, así como ejemplares de sus libros, que se suman a la colección de producciones de *El Tripero*. Estas piezas testimonian un incesante camino iniciado en la exploración de técnicas, texturas y efectos que viene destilándose hacia una actitud creativa de diáfana espontaneidad que la singulariza como narradora visual entre las artistas actuales, movimiento del que es una de sus mayores referentes.



El sueño de los héroes (historieta basada en la obra de A. Bioy Casares), 1992.
Técnica mixta, 50 x 35 cm.



Naturalella, página 3 (novela gráfica), 2019.
Tintas, 30 x 19 cm. Obra inédita.

#VeníalaBN

En el Instagram de la Biblioteca Nacional (@biblioteca_nacional_argentina) se ha iniciado una campaña denominada "Vení a la BN" donde diversos referentes del mundo artístico y cultural invitan a los lectores a sumarse a las actividades de la Biblioteca y conocer el acervo bibliográfico y documental. El objetivo es que más personas asistan a la BN, desde los más jóvenes hasta adultos mayores, a partir de la invitación de personalidades de la literatura, el

deporte, el periodismo, el arte, la ciencia, entre otros. Entre las figuras que dieron su testimonio ya figuran el actor Oscar Martínez, el futbolista Juan Sebastián Verón, el cineasta Fernando Spiner, la actriz Julieta Ortega, la escritora Samanta Schweblin y el editor y ensayista Alejandro Katz, entre otros. Los lectores de *Cuaderno de la BN* pueden ver y escuchar a estas personalidades en videos realizados especialmente para la cuenta de Instagram de la BN.



biblioteca_nacional_argentina

Siguiendo



1,130 publicaciones

8,739 seguidores

328 seguidos

BNNM

Biblioteca Nacional Mariano Moreno

www.bn.gov.ar

PUBLICACIONES

ETIQUETADAS





EXPOSICIONES

Palabra de Oesterheld
Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos

Albert Camus. Un extranjero en Buenos Aires
Salas Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares

Emancipadxs. Estereotipos, luchas y conquistas
Sala Leopoldo Marechal

Al pie de la letra. Experiencias tipográficas en Argentina desde el siglo XVIII hasta nuestros días
Museo del libro y de la lengua

Salto vertical: Roberto Juarroz entre nosotros
Sala María Elena Walsh

Todo es historia. La revista de cinco décadas
Sala Leopoldo Lugones

La patria imaginaria. Editores españoles en Argentina
Museo del libro y de la lengua

Vidas que cambian vidas. Mujeres notables en Iberoamérica
Plaza del Lector Rayuela

Lunes 2

■ CONFERENCIA

La historiografía medieval y la posmoderna: las razones de una complicidad. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Conferencia de Jaume Aurell, catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Navarra. En la charla se detallarán los puntos convergentes entre historiografía medieval y moderna y se plantearán algunas hipótesis e interpretaciones surgidas de esta comparación.

■ ENCUENTRO

Lunes de literatura. 13 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
La Biblioteca Nacional propone un espacio para chicos y jóvenes a partir del encuentro con escritores y escritoras de literatura infantil y juvenil. En esta oportunidad visita el ciclo el escritor, actor y músico Luis María Pescetti.

■ PRESENTACIÓN

Cuatro libros de poesía. 19 hs. Sala Augusto Raúl Cortazar

Se presentan los libros de Julieta Troielli, Micaela Szyriak, Laura Elizalde y Yanina Audisio. Organiza Salta el Pez ediciones.

Martes 3

■ PRESENTACIÓN

Poesía, editorial Salta el Pez. 19 hs. Sala Augusto Raúl Cortazar

Se presentan los poemarios de Roberto Daniel Malatesta, Federico de La Riva, Julia Montecchia y Pablo Gúngolo.

Miércoles 4

■ MÚSICA

Concierto DAMus-UNA Ciclo de Profesores. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

El ciclo tiene como fin acercar las expresiones artísticas de los docentes de la institución tanto para la comunidad del DAMus como para el público en general.

Viernes 6

■ CINE

Open Door. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Proyección del cortometraje de Victoria García de Pietro. Un paciente psiquiátrico que lleva años encerrado se reencontra con una psicóloga que es una sobreviviente del accidente que ambos tuvieron, ella propone el juego de la búsqueda del tesoro en el psiquiátrico y así aparecerán los fantasmas que enloquecieron al protagonista.

■ PRESENTACIÓN

Entre educación y cooperativas: Danilo Michelutti, experiencia y trayectoria. 19 hs. Sala Augusto Raúl Cortazar
Se presenta el libro de José Luis Ibaldi y Graciela Messina con Jorgelina Aglamisis.

Sábado 7

■ ENCUENTRO

Fábrica de historias. 17 hs. Sala Augusto R. Cortazar
A lo largo de ocho encuentros, los participantes, de entre 10 y 12 años, se involucran en juegos de creación literaria individuales y colectivos orientados a afianzar las nociones de trama y personajes.

■ MÚSICA

Alejandro Manzoni Octeto. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Alejandro Manzoni es uno de los más destacados pianistas y compositores argentinos que toman como punto de partida el rico material folclórico de nuestro país.

Lunes 9

■ CINE

El pez si no abre la boca muere. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Se proyectan un cortometraje y un microdocumental sobre una problemática muy compleja que aborda de forma transversal a la sociedad: el abuso sexual infanto-juvenil.

Jueves 12

■ CONFERENCIA

Rita Segato. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Ana Da Costa y Gastón Francese entrevistarán a la antropóloga y activista feminista en el marco del ciclo *Autores x autores*.

Viernes 13

■ CONFERENCIA

50ª Jornada de Psicoanálisis: Una maldición sobre el sexo. El malestar en la cultura. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Participan Olga M. de Santesteban, Nancy Hagenbuch, Adriana Beuille, Alicia Pagliarani, Perla Trajtemberg y Stella Maris de Luraschi. Organiza Discurso Freudiano Escuela de Psicoanálisis.

Lunes 16

■ CINE

El camino de Tico Tico. 18 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Se proyecta el documental que trata del amor por hacer cine, acerca de un film que podría ser de culto, y su accidentado rodaje en los paisajes naturales más increíbles de la Argentina.

Jueves 19

■ PRESENTACIÓN

Oswaldo Lamborghini inédito. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Presentación del libro que reúne textos inéditos del escritor encontrados en libretas cedidas por la familia para su investigación y publicación.

ACLARACIÓN

Las actividades son gratuitas, sujetas a la capacidad de las salas, y pueden sufrir modificaciones de último momento. Para información actualizada día por día, consultar www.bn.gov.ar/agenda-cultural

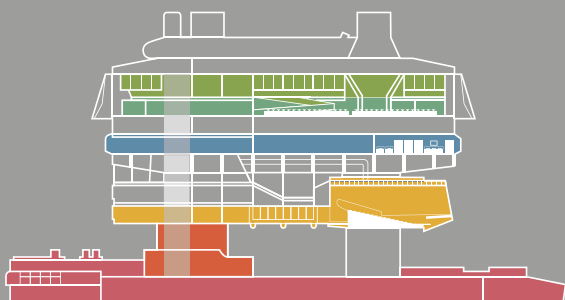


Biblioteca Nacional
Mariano Moreno



artexarte
FUNDACIÓN ALFONSO Y LUZ CASTILLO

INFORMACIÓN



Pisos, salas y accesos

El horario general de la Biblioteca Nacional es de lunes a viernes de 9 a 24 hs. y sábados y domingos de 12 a 19 hs. Las salas especiales tienen horario diferenciado.

Sala de Lectura General y Hemeroteca

Lunes a viernes de 9 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura de Acceso Libre

Lunes a viernes de 7 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura para no videntes

Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 19 hs.

Audioteca-Mediateca y Sala del Tesoro

Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 18 hs.

Fototeca y Mapoteca

Lunes a viernes de 10 a 18 hs.

Archivos

Lunes a viernes de 10 a 17 hs.

Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos

Lunes a viernes de 9 a 20 hs.

Museo del libro y de la lengua

Martes a domingo de 14 a 19 hs.

Hemeroteca

4808-6037

Sala de Referencia

4808-6090

Acreditación de investigadores

4808-6085

Sala de Lectura para no videntes

4808-6018

Escuela Nacional de Bibliotecarios

4808-6095

Audioteca-Mediateca

4808-6082

Fototeca y Mapoteca

4808-6075

Archivos


4808-6063

Sala del Tesoro

4808-6072

 /BNMMArgentina/

 /BNMMArgentina

 /Biblioteca_Nacional_Argentina

 /user/bibnal

 /BNMMARG/

6

SEXTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Sala de Referencia
- 3 Sala de Lectura de Acceso Libre
- 4 Rampa al 5° piso
- 5 Academia Nacional de Periodismo

5

QUINTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Terminales de consulta
- 3 Ingreso a Sala de Lectura
- 4 Rampa al 6° piso
- 5 Sala de Lectura General
- 6 Gabinetes para investigadores acreditados

3

TERCER PISO

- 1 Informes
- 2 Audioteca-Mediateca
- 3 Fototeca y Mapoteca
- 4 Archivos
- 5 Sala del Tesoro
- 6 Sala Juan L. Ortiz

1

PRIMER PISO

- 1 Sala Leopoldo Marechal
- 2 Auditorio Jorge Luis Borges
- 3 Sala Silvina Ocampo
- 4 Sala Adolfo Bioy Casares

PB








PLANTA BAJA

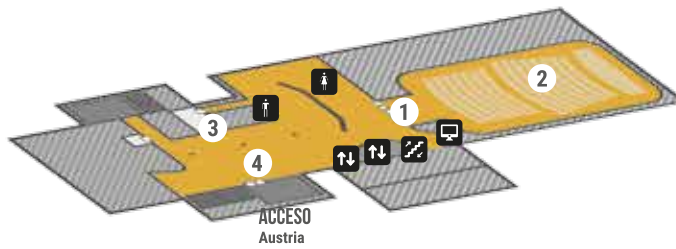
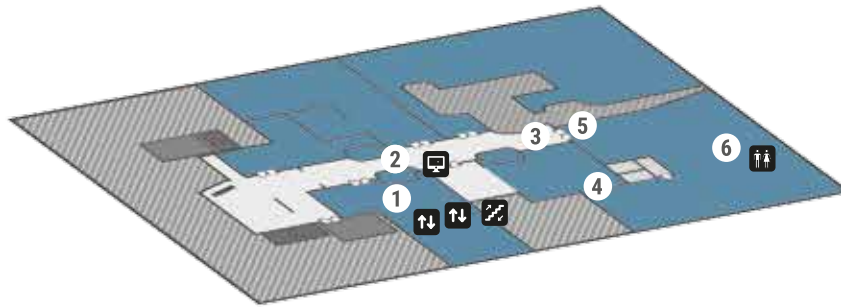
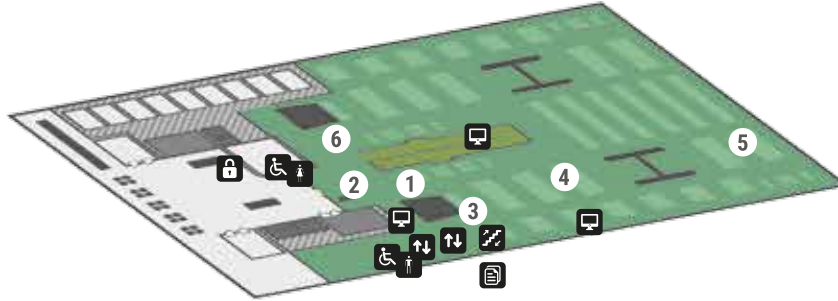
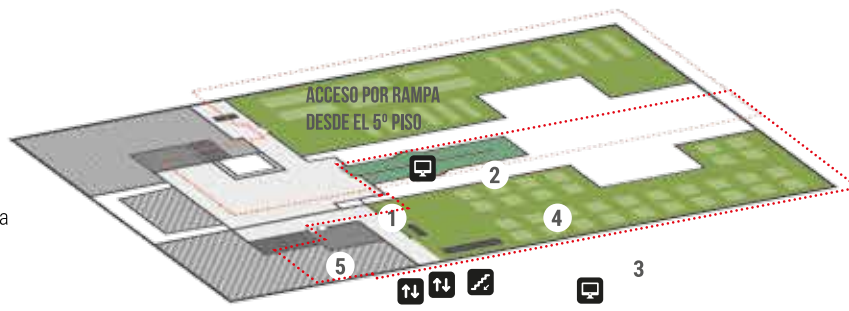
- 1 Ingreso
- 2 Registro de usuarios
- 3 Sala Leopoldo Lugones
- 4 Sala María Elena Walsh

H

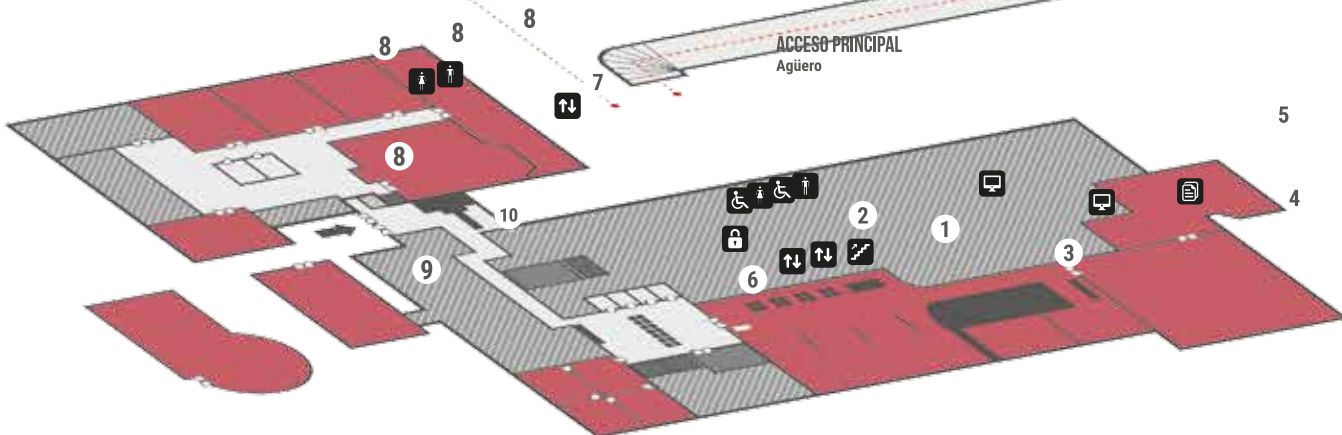
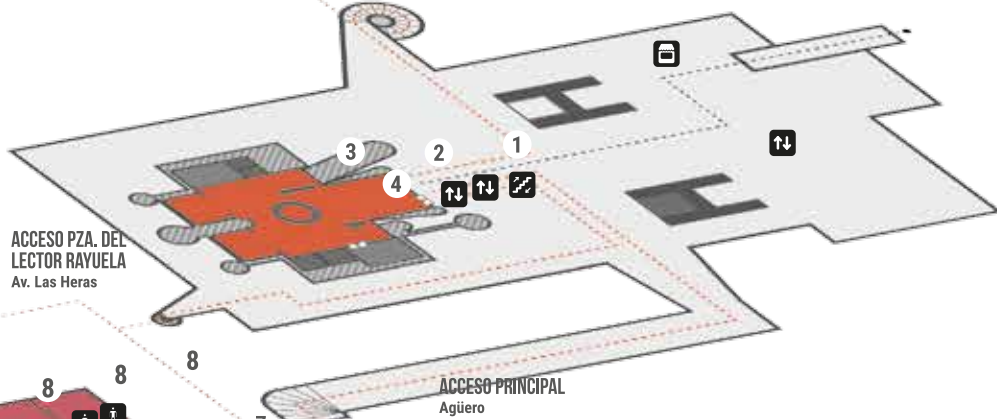
HEMEROTECA Y ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS

- 1 Hemeroteca
- 2 Sala de Lectura Informal
- 3 Referencias (material posterior a 1940)
- 4 Sala de Lectura Silenciosa
- 5 Sala de Publicaciones Periódica Antiguas (material anterior a 1940)
- 6 Sala de Lectura para no videntes
- 7 Sala Augusto Raúl Cortazar
- 8 Escuela Nacional de Bibliotecarios
- 9 Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
- 10 Salón Comunitario Raúl Scalabrini Ortiz

-  Ascensores
-  Escaleras
-  Baños
-  Terminales de consulta
-  Lockers
-  Fotocopiadora
-  Quiosco



ACCESO PZA. EVITA
Av. del Libertador
Temporalmente cerrado



EMMAN CIPPA DXS

estereotipos, luchas y conquistas

Sala Leopoldo Marechal

Lunes a viernes de 9 a 21 hs., sábados y domingos de 12 a 19 hs.



TELEVISIÓN PÚBLICA
ARGENTINA



Biblioteca Nacional
Mariano Moreno



Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Presidencia de la Nación